

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO.

El Primer Congreso Internacional de los ex-alumnos de los institutos salesianos	201
Los Salesianos en el Congreso Eucarístico	202
Bibliografía	204
El Superior General de los Salesianos en España	205
A la memoria de D. Rúa	208
Tesoro espiritual	211
DE NUESTRAS MISIONES. — Tierras Magallánicas: „Folk-lore“ fueguino. Onas	217
EL CULTO DE MARÍA AUXILIADORA: Las fiestas de María Auxiliadora. Valdocco, Carmona, Huesca,	

Málaga, Salamanca, Santander, Sarriá, Sevilla, Vigo, Zaragoza	216
Gracias de María Auxiliadora	223
POR EL MUNDO SALESIANO: El nuevo Director General de las Escuelas Profesionales Salesianas. — Viajes de nuestro venerando Superior D. Pablo Albera. — Crónica de los Ex-Alumnos: Ciudadela, Ultera, Buenos Aires. — Crónica de los Oratorios festivos: Huesca, Turin. — Noticias varias: Sarriá, Este	225
Necrología: Exmo. Sr. Marqués de Pascual; D. José Rodal Troncoso	230

El Primer Congreso Internacional

DE LOS EX-ALUMNOS DE LOS INSTITUTOS SALESIANOS

Esperamos con júbilo los días 8, 9 y 10 del próximo septiembre en los cuales, en el Oratorio Salesiano de Turin, se celebrará el primer Congreso Internacional de los ex-alumnos de los Institutos de D. Bosco. La Comisión organizadora ha recibido ya entusiastas adhesiones, no sólo de Italia, sino también de Francia, España y de varias repúblicas de la América del Sur.

En el próximo número daremos el programa particularizado del Congreso y todas las noticias que la Comisión organizadora nos enviare. Invitamos, pues, á todos los que puedan tomar parte en el Congreso á no demorar la inscripción; y no pudiendo otra cosa, manden su adhesión como individuos, sin perjuicio de que la Unión haga otro tanto. Las adhesiones deben dirigirse al „Secretario del Congreso de los Ex-alumnos Salesianos, Via Consolata, 2 - Turin“.

LOS SALESIANOS EN EL CONGRESO EUCHARÍSTICO


CON el alma embargada por la más profunda emoción, producida por el inmenso acontecimiento que ha tenido lugar en la capital de España, nos ponemos á pergeñar estas líneas para los lectores del *Boletín*. ¿Qué les vamos á decir que ya no sepan? ¿Que las sesiones de S. Francisco el Grande parecían las de un concilio ecuménico; que Madrid no ha visto jamás espectáculo como el de la procesión, en la cual iban, al decir de los periódicos liberales, más de cien mil hombres; que el ejército español lució todas sus galas y su bizarría dando más de veinte mil hombres de todas armas para honrar á Jesús Sacramentado; que desde el Rey hasta el último vasallo todos se esmeraron en hacer ver á las naciones del mundo, cuyos ojos estuvieron por algunos días fijos en España, que en esta tierra bendita se conserva muy vivo el amor á Jesús Sacramentado que le ha valido el dictado de *pais de la Eucaristía* é hizo decir á uno de los oradores del congreso que nuestro pueblo es un *pueblo de instintos eucarísticos*? Todo el mundo sabe á estas horas que, á juicio de los extranjeros que los presenciaron, ninguno de los Congresos Eucarísticos anteriores igualó en esplendor al de la vieja España, fecunda siempre, aunque vieja, en obras de religión y de piedad. Más de quinientas mil personas acudieron á presenciar la apoteosis innarrable del Rey de la gloria; 24 mil niños recibieron en el parque del Retiro la sagrada comunión de manos de los obispos; las comuniones que en la general distribuyeron los Srs. Prelados en las iglesias de Madrid no pueden contarse. Y para poner broche de oro á esa inesperada cuanto sublime explosión de amor á Jesús Sacramentado, 30 mil entre adoradores y congresistas concurren á la vela nocturna del Escorial comulgando todos; y hasta S. M. la Reina recibió el cuerpo santísimo de Jesucristo confundida entre sus vasallos como una de tantas adoradoras ¡Oh milagros de la Eucaristía!

A los congresistas de Madrid han hecho coro, no ya miles, *millones*, de congresistas de provincias que ardientemente desearon y desgraciadamente no pudieron tomar parte en la gran fiesta eucarística. No obstante tuvieron su fiesta y procesión. De no tener lugar en el mismo día la procesión de Madrid, alguna de las habidas en las capitales de las provincias, hubiera pasado por un acontecimiento. Todavía no se ha hecho el cálculo de los españoles que en todos los rincones de la península aclamaron al Amor de los Amores; porque el congreso eucarístico repercutió multiplicándose á un mismo tiempo y en muchísimos lugares á la vez, como la presencia de Jesús en la hostia santa.

No es aventurado el afirmar que más de la tercera parte de los españoles asistieron á la procesión del Santísimo; procesión verdaderamente española que no comenzó en iglesia de S. Jerónimo ni terminó en el Palacio Real; comenzaba en el último pueblo español de los Pirineos y extendiéndose por *toda España é islas adyacentes* (valga la frase), como una visión apocalíptica, iba á perderse entre las espumas del estrecho de Gibraltar. No sabemos si alguna nación vió en sus días históricos espectáculo semejante, ni si nuestra España ha rendido jamás á Jesús Sacramentado un homenaje tan nacional... Los reyes de la tierra viven en una ciu

dad; Jesús está en todas partes y se le glorifica en todas partes á la vez. Su triunfo de estos días formará una página excepcional en la historia eclesiástica de nuestra amada patria. No ha sido Madrid sólo, ha sido España entera la que celebró el Congreso Eucarístico y estamos esperando la verdadera crónica del congreso; crónica que nos cuente lo que pasó en España durante la *semana eucarística* y señaladamente el 29 de Junio de 1911.

No somos nosotros los llamados á escribir sobre la significación profunda de este acontecimiento en la vida religiosa de España, ni á examinar la reacción que debe producir en las masas indiferentes y sobre todo en las conciencias de nuestros gobernantes; pero los que hemos oído la voz firme, aunque un tanto velada por la emoción, con que S. M. el Rey de España se declaraba hijo obediente de la Iglesia; los que hemos respirado la atmósfera saturada de efluvios eucarísticos que envolvió por algunos días la corte de España; los que hemos presenciado con los ojos humenecidos por lágrimas de alegría inefable, la consagración de España á Jesús sacramentado en la grandiosa plaza del Palacio Real, tenemos razón sobrada para pensar en mejores días y esperar confiados en el amor del Corazón de Jesús á un pueblo donde hay tantos corazones que le aman con delirio.

No queremos intentar siquiera, por imposible y por inútil, una reseña del Congreso; pero no podemos preterir ciertos detalles que interesan sobre manera á nuestros cooperadores.

Una de las conclusiones que se discutió en el Congreso, (es decir, no se discutió, aprobóse por unanimidad), fué la de que **el templo del Sagrado Corazón que se está construyendo en el Tibidabo**

sea templo nacional eucarístico, como recuerdo del Congreso.

Esta conclusión propuesta con gran entusiasmo por el Sr. Arzobispo de Granada, Presidente de la quinta sección, sorprendió agradablemente al público que la acogió con fervorosos aplausos. El mismo Sr. Arzobispo en nombre de sus venerables hermanos que con él formaban la Presidencia, telegrafió tan fausta nueva á Su Santidad. Ya lo saben, pues, nuestros celosos cooperadores; ahora no puede haber ni temores vacilaciones. La gran asamblea lo ha sancionado para gloria del Corazón eucarístico de Jesús, para perpetua memoria de sus triunfos en los días del Congreso.

Las alabanzas que los españoles hemos merecido por la generosidad y esplendor con que hemos preparado la gran apoteosis de Jesús Sacramentado, las ha repetido por todo el mundo la prensa; ahora sólo falta que para coronar, mejor dicho, para perpetuar nuestros gloriosos esfuerzos, surja cuanto antes el gran templo, considerado por el Sr. Arzobispo de Granada como uno de los más hermosos frutos del Congreso eucarístico. Para aliento de los tímidos y estímulo de los fervorosos, tenemos derecho á esperar que las comisiones y entidades que con tan laudable desinterés y entusiasmo trabajaron por el buen éxito del Congreso, tomarán á pecho una de sus más importantes conclusiones y pondrán todo su empeño en que el templo del Tibidabo sea un digno monumento de tan gloriosa fecha.

¡Ojalá nos oyeran todos los que están interesados en que las conclusiones del Congreso no sean letra muerta! ¡Ojalá nos oyeran los adoradores del Corazón de Jesús que ansían ver pronto convertido en foco de adoración y alabanza á Jesús Sacramentado el gran santuario del Congreso Eucarístico, que se levanta á medio hacer en el Tibidabo!

BIBLIOGRAFÍA.

En la misma sección el P. Fierro dió á conocer á D. Bosco como gran promotor del culto de la Eucaristía y apóstol de la comunión frecuente. También el P. Pujol, por deseo expreso del Emo. Cardenal Vives y Tutó, presentó una breve memoria sobre Domingo Savio, como devoto de la Sagrada Eucaristía, cuya lectura causó tan buen efecto en el público que el Exmo. Sr. Presidente envió otro telegrama al Padre Santo, suplicándole en nombre del Congreso que se active la causa de canonización del angélico joven.

Llamada por la Junta organizadora, también nuestra banda del colegio de Sarriá contribuyó con su reconocida pericia al esplendor de la incomparable procesión (1).

¡Bendito sea Dios! No podía tener mejor conclusión para nosotros un Congreso en el que ha aparecido en todo su esplendor el reinado del Corazón de Jesús en España. Bien han dicho, á los menos esta vez, periódicos de la laya de *El Imparcial* « que resulta de una candidez supina esperar la terminación del desfile religioso que acabamos de presenciar, para deducir que el sentimiento católico tiene en España hondas raíces y fuerza incontrastable ». ¡Bendito sea Dios, que todavía hay fe, mucha fe, *incontrastable* fe en Israel! Y nosotros, amados cooperadores, debemos conservar y aumentar esta fe que es el gran resorte de la resurrección de las naciones; ese amor á Jesús invisible sí en la Eucaristía, como el alma en el cuerpo, pero animando su Iglesia y empujando la humanidad hacia su destino ultramundano, redimiéndola y santificándola siempre; obligándola amorosamente á caminar hacia Dios que es su fin y su felicidad!

(1) Esta excursión de la banda merece párrafo aparte. De ella hablaremos en otro número.

Hemos recibido:

de B. Herder, Librero Editor Pontificio, Friburgo de Brisgovia (Alemania):

Tardes á orillas del Lago de Ginebra. — Fundamentos de una concepción uniforme del mundo. Por el Padre MARIANO MORAWSKI S. J., Profesor en la Universidad de Cracovia. Traducción castellana de la cuarta edición alemana por Salvador Esteban C. M. F. Con la aprobación de los Excmos. y Rmos. Sres. Arzobispo de Friburgo y Obispo de Solsona, y el permiso de los Superiores de la Orden. En 8º. (X y 232 págs.). — En rústica Fr. 3.—; encuad. en tela Fr. 3.75. — (Forma parte de la colección « *Dogma y Razón* »).

Más Alegría, por el DR. PAUL W. VON KEPPLER Obispo de Rottenburgo. Traducción del alemán por Felipe Villaverde. Con el retrato y la biografía del autor. — Un tomo en 8º. de XII y 184 págs., impreso en magnífico papel y encuadernado en tela de lujo Fr. 3.50.

Del original alemán, fué menester imprimir 50.000 ejemplares en nueve meses solamente. A más de ésta, se han publicado ó se hallan en preparación traducciones en las lenguas bohémica, danesa, flamenca, francesa, inglesa, italiana y húngara.

De Luis Gili, Editor, Claris, 82, Barcelona:

Meditaciones y Devociones, por el Cardenal JUAN ENRIQUE NEWMAN, Sac. del Oratorio de San Felipe Neri. — Acaba de publicarse la *Parte I.* — *Mes de Mayo.* Versión directa del inglés por Vicente M.^a de Gibert. — Un tomito de 8×14 cm. Elegantemente encuadernado en tela inglesa, una peseta. (Por correo, certificado, Ptas 1'35). — En prensa: *Parte II.* — *Via Crucis.* — *Parte III.* — *Meditaciones sobre la doctrina cristiana.*

Mes del Sagrado Corazón de Jesús, por el Excmo. é Ilmo. DR. D. JOSÉ TORRAS Y BAGES, Obispo de Vich. Versión castellana, por J. C.

Entre la copiosa bibliografía de los libros de piedad españoles, descuellan por su riqueza y precisión de doctrina, su exquisita sencillez y sus piadosísimos afectos los debidos al insigne Obispo de Vich, maestro eminentísimo en todas las disciplinas del espíritu. El Mes del Sagrado Corazón es una de las obras más entrañables y geniales del gran Prelado, como lo requiere la incomparable excelssitud del tema. Los devotos del Sagrado Corazón hallarán en este Mes (dispuesto de forma que puede utilizarse para los más populares ejercicios piadosos que se le dedican) el *más preciado tesoro de meditaciones*, sentimientos que les permitan abondar en lo posible en las maravillas del amor divino.

Un tomito de 8×14 cm. Elegantemente encuadernado en tela inglesa, una peseta. (Por correo, certificado, Ptas. 1'35).

El Superior General de los Salesianos EN ESPAÑA

Como ya saben nuestros lectores, nuestro Rdmo. Superior, D. Pablo Albera, acompañado del nuevo Director General de las Escuelas Profesionales Salesianas, D. Pedro Ricaldone, llegó felizmente á Barcelona el 10 de Junio para inaugurar con toda solemnidad la cripta del grandioso templo nacional, dedicado al Corazón de Jesús, que se está construyendo en la cumbre del Tibidabo.

Quisiéramos disponer de mucho más espacio para relatar detalladamente el cariñoso entusiasmo y las brillantísimas manifestaciones de afecto con que los Salesianos y Cooperadores de Barcelona han acogido al segundo sucesor de D. Bosco.

El Diario de Barcelona relata en estos términos la llegada de D. P. Albera á la ciudad condal.

« En la estación le esperaban una comisión de damas, otra de caballeros, los antiguos alumnos y una representación de la Archicofradía de María Auxiliadora.

Entre las señoras, estaban Da. Consuelo Pascual de Martí Codolar y sus hijas las señoritas Consuelo y Angeles, la señora Marquesa de Alós, Da. Dolores de Fontcuberta, Da. Jesusa Serra, Da. Rosa Palomar de Pascual y otras.

Entre los caballeros, se hallaban el señor Marques de Alós, D. Carlos Fontcuberta, D. Policarpo y D. Sebastián Pascual, el diputado á Cortes D. Joaquín Sagnier y su hermano D. Enrique, D. Dionisio Cabot, D. Sebastián, D. Luis y D. Javier Martí Codolar, D. Sebastián, D. José María y D. Rafael Pascual y Serra, D. Modesto H. Villaescusa, D. E. Picó Correjer y otros que no recordamos, admiradores y bienhechores de la obra del Venerable Don Bosco.

A la entrada de las Escuelas Salesianas de Sarriá, formaban en dos filas los centenares de niños del internado con la banda de música de la casa á la cabeza, quienes vitorearon y aplaudieron al segundo sucesor del Venerable Don Bosco, el cual con la sonrisa en los labios demostraba su satisfacción por el cariñoso recibimiento que se le hacía. Después de breves momentos de descanso, pasó á visitar al Dr. Laguarda, saliendo altamente agradecido de las atenciones de que fué objeto por parte del señor Obispo.

El domingo 11 fué un día de entusiasmo indescriptible en el cual todos procuraron á su manera agasajar á nuestro queridísimo Superior. Las ilustres visitas que recibió el Sucesor de D. Bosco no cesaron todo el día; y para la velada de la tarde, en que estaban representados los salesianos y las casas de toda España, fué tal la afluencia de gente, que la Compañía General de Travías tuvo que poner un servicio extraordinario de coches desde la plaza de Cataluña á las Escuelas Salesianas de Sarriá. Los periodistas recorrían la casa de arriba abajo pidiendo informes, observando y anotando. La comida, dentro de la modestia que corresponde á una casa religiosa, fué calificada de banquete espléndido por el esmero que los superiores y salesianos de Sarriá pusieron en honrar á su Superior y á los conspicuos convidados que le hacían magnífica corona.

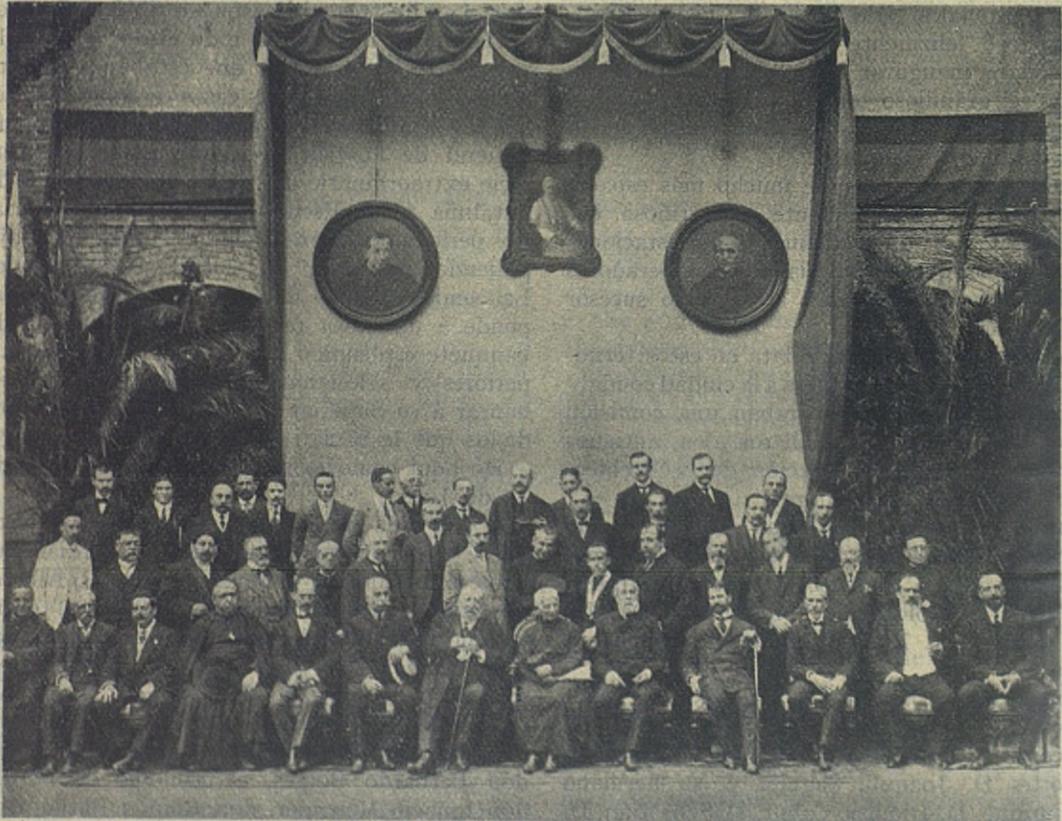
Hé aquí como lo refiere *La Tribuna* del día 12 de Junio.

« A la una de la tarde, se celebró un banquete que transcurrió en la mayor cordialidad, y fué presidido por el reverendísimo P. Albera, asistiendo unos cincuenta comensales, entre los que figuraban el alcalde de Sarriá don Joaquín Margenat, el juez don Alberto Serra, el secretario del juzgado don Ramón Bonsoms, el ingeniero don Enrique Sagnier, don Gustavo Gispert, don Jaime Boloix, don Hilario Negre, don Bernardo Bergés, el ecónomo de Sarriá, don Ignacio Mercader, don Ramón Batlle, don Luis Martí Codolar, don Policarpo Pascual, don Carlos de Fontcuberta, señor marqués de Alós, don Gabriel Colóm, don Franciso y don Dionisio Cabot, don José María, don Rafael y don Sebastián Pascual, el ex-ministro de Instrucción pública de Colombia, don José Ribas Groot, don Modesto Villaescusa, don Valentín Díaz de la Lastra, don José Vivé, el inspector de los Salesianos P. Manfredini, el director del Colegio, reverendo don Luis Costamagna, los PP. Calasanz, García, Fierro, Graña, y varios representantes de la Prensa local.

Al levantarse las copas de champaña, inició los brindis don Carlos de Fontcuberta, quien, después de dedicar un saludo de bienvenida al P. Albera, ensalzó la institución salesiana y la obra social, hermosa y admirable que viene llevando á cabo desde su fundación.

A continuación habló el P. Ricaldone, que ha venido de Turín acompañando al Superior general. Después de manifestar su entusiasmo por España, y singularmente por Andalucía, donde ha residido 21 años, elogió la hidalguía española y la catalana, agradeció á los cooperadores cuánto hacen por las escuelas y por los pobres, y dedicó un sentido recuerdo al señor marqués de Pascual recientemente fallecido.

legio; y los patios y los pórticos y las salas y los corredores se iban haciendo imposibles de atravesar. Una hora después, el patio de los artesanos adornado con un lujo nunca visto, cuyos detalles llenarían una página y más del Boletín, no podía contener la muchedumbre que asomaba por todas partes; no había ventana ni galería ni antepecho, que no presentara su racimo de cabezas. Pocas veces hemos podido admirar tanto la fuerza maravillosa de cohesión



D. Pablo Albera en Sarriá.

El P. Albera, finalmente, pronunció un elocuente discurso en correctísimo español, agradeciendo las atenciones recibidas por parte de los cooperadores y demás personas, y enalteciendo las obras que se realizan en el templo del Tibidabo.

Huelga decir los aplausos y aprobaciones con que fueron acogidos los brindis, sobre todo el del P. Ricaldone, cuyas dotes de brillante improvisador no ignoran los lectores del Boletín. A los aplausos de los comensales hacían coro los de la banda que aplaudía con *bombo* y *platillos* (al pie de la letra) en el pasillo que da al refectorio. Entre tanto los tranvías iban llegando llenos de gente que vaciaban en el co-

social que lleva en sus entrañas la Obra de D. Bosco. Allí estaban representadas y unidas, más por las almas que por los cuerpos, y eso que había que abrirse paso con los codos, todas las clases de la sociedad y todas las épocas de la vida. El espíritu del gran Patriarca del siglo XIX había fundido en un solo sentimiento fraterno, que estallaba pujante y afectuoso en el homenaje que las huestes salesianas tributaban á su augusto general, los sentimientos distintos y aun antagónicos que necesariamente deben existir entre clases cuyos intereses son á veces opuestos y cuyas miras tienen que ser también encontradas. Allí había de todo: obreros y patronos, aristócratas y plebeyos,

autoridades y súbditos, ricos y pobres: todos nos sentíamos hermanos, hijos de D. Bosco, redivivo en su dignísimo Sucesor. El periódico últimamente citado continúa su información de esta manera.

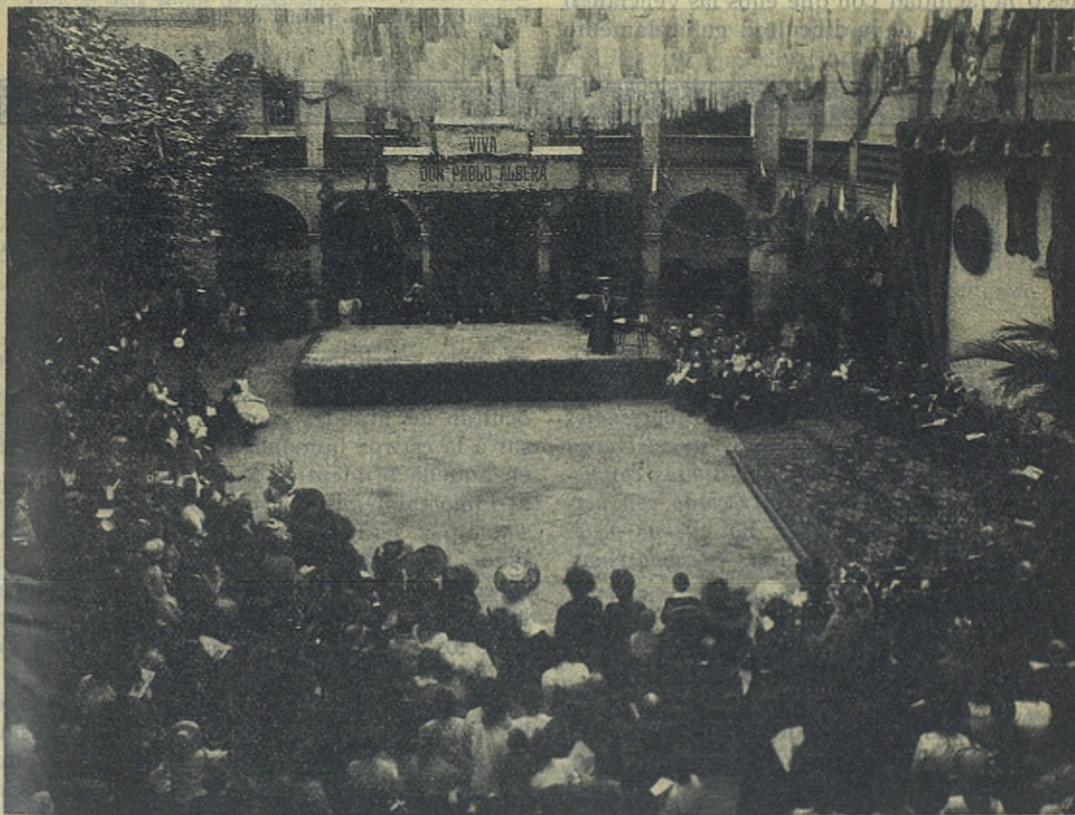
« En el patio central del edificio se había levantado un artístico arco de follaje dedicado al P. Albera.

En el estrado y bajo dosel ocuparon asiento el P. Albera y las personalidades invitadas.

don Manuel Pérez Díaz, ex alumno del Colegio Salesiano de Utrera, siendo muy aplaudido.

También lo fué la poesía dedicada al P. Albera, original de don J. Boloix ».

Otro de los números que gustó sobre manera fue el cuadro « La Jura de la Bandera » modelo acabado, como medio de educación cívica. Por último, D. Pedro Ricaldone, á quien cuadra admirablemente el dictado de *dux verbi* de que se habla en los Hechos Apostólicos, dió las gracias



SARRIÀ. La velada en honor de nuestro Superior General.

En la velada tomaron parte la bandas de las Escuelas Salesianas, la del Oratorio Festivo, y la de antiguos alumnos de Barcelona, que tocaron escogidas composiciones, siendo muy aplaudidas.

El inspector, P. Manfredini, pronunció un discurso ofreciendo la velada al superior general, dió lectura á muchas adhesiones que se habían recibido, y leyó una carta de don Cayetano Pareja excusando su asistencia por enfermedad.

Fué muy aplaudida una jota que cantaron varios alumnos, y la composición « Sobre las olas », que cantó la Escolanía de Campello.

En la segunda parte pronunció un discurso

á todos en nombre de nuestro Rmo. Sr. Superior General, con un discurso breve, pero hondo, que vino á quedar encerrado entre dos salvas de calurosos aplausos, como marco merecido. De la vistosa iluminación del patio y demás actos, no queremos decir nada porque, además de que ya se adivinan, nos falta aún algo que decir y debemos forzosamente terminar.

Las casas salesianas cercanas á Barcelona y los más eximios bienhechores de la obra salesianas, todos se disputan la persona de nuestro amadísimo Superior y todos desean que vaya á sentarse á su mesa. Ni el día de Corpus le dejaron comer en casa; porque nuestra gran cooperadora, Da. Jesusa Serra y toda esa ilustre

familia de ilustres cooperadores, lograron hacerle una de tantas manifestaciones de profunda simpatía y allá nos lo tuvieron. Pero los salesianos de Sarriá se desquitaron admirablemente en cuanto llegó, obsequiándole con un acto deportivo tan agradable como inesperado.

Los gimnastas del colegio en cuyo vistosísimo uniforme campean los colores de la bandera española, ejecutaron todo un repertorio de ejercicios sorprendentes en los cuales no sabíamos que admirar más, si la dificultad de las evoluciones ó la facilidad con que ellos las vencían, ó el efecto estético de la dificultad gallardamente

vencida. El Sr. D. P. Albera y sus acompañantes no salían de su asombro al ver los prodigios de fuerza muscular de los atrevidos *sportmen*; y la banda y los aplausos y los bravos iban acompañando los interesantísimos números en júbiloso *crescendo*.

(Continuará.)

Aquí nos es forzoso interrumpir bruscamente nuestra crónica que continuaremos, Dios mediante, en el número próximo. Por otra parte, el exceso de original y el no haber recibido aún las fotografías y *clichés* de las fiestas del *Tibidabo*, es causa también de que aplacemos, bien á pesar nuestro, la reseña de dichas fiestas.

À LA MEMORIA DE D. M. RÚA

EL primer aniversario de la muerte de D. Rúa dió lugar á una nueva porfía de sufragios por su alma y de homenajes á su memoria. En muchos lugares se celebraron misas solemnes, en otros hubo afectuosas conmemoraciones y la prensa misma recordó con hermosas frases la fúnebre fecha. Ya que no podemos hacer una reseña completa, presentaremos, no obstante, algunas muestras.

La voz de la prensa.

« Hoy es el aniversario de la muerte de D. Rúa. La prensa de todos colores lo recuerda hoy, como hace un año dió cuenta de su dichosa muerte y de los imponentes funerales que tuvieron repercusión mundial. Es este un hecho que no debe pasar inadvertido porque es indicio claro de que hay virtudes en las cuales se embotan los pequeños odios que nos dividen, hay hombres ante los cuales todos partidos se olvidan de sí mismos y sienten el deber de inclinarse. Tanto más significativo es el hecho, cuanto que el hombre fallecido hace un año fué representante genuino de aquel dogma contra el cual hoy se dirige la más fiera y encarnizada guerra, fué un hombre que esquivando todo humano rumor, no tuvo en el mundo otro fin que alcanzar, no dirigió su perseverancia incansable sino á la realización de un sueño: demostrar la admirable fecundidad para el bien que tiene el cristianismo católico. Sueño al cual se niega todo valor, y que es el blanco de la ironía de todos los que

creen (y son legión) que no en la fe, sino en la ciencia, ó en la política de los partidos, se ocultan las grandes energías que hacen progresar á la stirpe humana. D. Rúa fiado en su fe, en aquella fe idéntica á la que habia animado al inmortal D. Bosco, caminó resuelto por su sendero y será su gloria inmortal el haber sabido, mientras los doctos disputaban en las cátedras, los políticos vociferaban en los parlamentos y los *mitineros* en las plazas se rompían los brazos para encontrar la nueva fórmula del arreglo social correspondiente á la necesidades y á las aspiraciones ansiosas de las turbas postradas por el viejo liberalismo, el haber sabido, digo, mostrar las obras maravillosas de su familia salesiana, nacidas de la fe, vivificadas por el íntimo espíritu religioso y destinadas á un porvenir más espléndido aún.

» Entrad en un taller salesiano, en uno de aquellos institutos grandiosos que ía infatigable mano de D. Rúa ha sembrado en todos los principales centros del mundo, y quedaréis admirados. Allí se trabaja con un trabajo que no humilla, sino perfecciona tanto el espíritu como la mano; no oiréis la blasfemia, ni siquiera la palabra de la rebelión; admiraréis una paz cordial, una santa fraternidad que une grandes y pequeños: veréis afán por aprender en los pequeños y amor á la enseñanza en los grandes; Dios es allí honrado, más también se ve honrada la autoridad y la juventud que se adiestra para la vida del trabajo.

» La Obra salesiana nos ha llenado siempre de alta y suave admiración, porque en ella nos

parece ver la obra característica que la Divina Providencia ha querido que sea como la clave del arco, para la solución admirable de tantos espinosos problemas sociales de la hora presente en sentido completamente cristiano. Afirmar esta nuestra convicción en el día consagrado á la memoria de un grande salesiano difunto, nos es muy grato y nos sirve de grande, é inefable consuelo. »

(L'Unione de Milán, 6 de abril 1911).

... Se il mondo sapesse il cor che egli ebbe...
Assai lo loda e più lo loderebbe.

DANTE, *Purg.* C. VI.

« No se ha extinguido aún el eco de los postremos honores tributados al gran D. Rúa, no han cesado aún (se puede decir) los funerales y las exequias solemnes por su bendita alma, cuando ya el sucederse del tiempo nos ha traído al primer aniversario de su muerte.

» Quién fué D. Rúa, quéo bras ha realizado su actividad multiforme, su caridad de apóstol, lo han repetido y lo repiten todavía sus hijos y la prensa de todos los colores; lo dijeron los diputados mismos en el Parlamento; lo celebraron y celebran entusiastas centenares de obreros por él protegidos; lo cantaron y cantan millares y millares de niños que lo reconocieron y amaron cual padre. Nosotros lo diremos en pocas palabras, no para darlo á conocer, que sería ciertamente inútil, sino para hacer revivir algunos instantes su memoria entre nosotros, para admirar estáticos su grande figura y confirmarnos en la creencia de que, si todos los siglos fueron fecundos en verdaderos santos y grandes héroes, no es el último por cierto el que nosotros atravesamos.... »

(De un largo artículo del *Stendardo* de Cúneo, 6 de Abril 1911).

« El tiempo no es tiempo, sino eternidad para el que se siente inmortal; y el tiempo que es un terrible verdugo de famas efímeras, que marchita los laureles de la victoria, que agrieta los monumentos de mármol, que corroe las ideas esculpidas en el bronce, que destruye primero pulverizándolos después los documentos del pensamiento y de la fantasía; el tiempo, al contrario, aumenta, purificándola, la gloria de los hombres beneméritos de la virtud y de la caridad.

» Nosotros vivimos el instante que huye y nos complacemos con sobrada frecuencia en las vanidades de papel, en los aplausos de las turbas en los teatros y en la plaza; y no advertimos á menudo que nada añadimos á la civilización y á la gloria verdadera, nuestra y de nuestros hermanos. ¡Quimeras, quimeras: vanidad de vanidades! Ayer se celebró en nuestra ciudad

y en todas las regiones donde su obra sigue viva é inmortal, el primer aniversario de la muerte de D. Rúa: nada de flores, nada de discursos vanos, sino altar y fervidas oraciones del pueblo. Recordamos que hace un año todo Turín recibió llorando la noticia de la resignada muerte de D. Rúa, de este hombre de Dios que superior á los partidos y á las contiendas humanas, había continuado, sereno y seguro aun durante la furia de la tempestad devastadora, la Obra maravillosa del Ven. D. Bosco.

D. Rúa que fué una gloria de la Iglesia, de Italia y de la civilización, pasando del trabajoso destierro á la bienaventuranza inmortal, ha demostrado á las muchedumbres insaciables, á los sabios del excepticismo, á los ansiosos que se deleitan en la duda, á los que niegan, á los soberbios reformadores de la Iglesia, que la más grande y útil actividad humana, el bien, se puede realizar, — y se realiza perfectamente — permaneciendo fieles á la Religión, á sus ritos y á sus dogmas.

Este hombre pronto para toda clase de actividad, que sabía en el siglo XX vivir como un asceta y sublimarse en la meditación y en la abnegación, mientras el socialismo tronaba en la plaza y el materialismo lo corrompía todo — la escuela y el arte, el teatro y la familia, el libro y el periódico, — reunía en los hospicios, en los oratorios, en las escuelas, en los talleres de la grande institución salesiana, una multitud de jovencitos de pobres proletarios y les daba la dicha de un oficio con la conciencia de los propios derechos y deberes.

La obra de D. Rúa está viva: su figura heroica está presente, amonestando y consolando, no sólo en las casas donde viven sus hijos espirituales que continúan su obra colosal, sino también en las casas de los que, creyentes ó incrédulos, aman el trabajo, la honradez y la verdad. No hacen falta monumentos de mármol y signos exteriores para immortalizar á hombres como el que ayer ha recordado el pueblo de Turín en el templo que surge junto á la Casa Madre de tantas casas benéficas; bastan el amor y la gratitud de los corazones filiales; basta la perenne caridad que llevan á cabo los que han recogido hace un año de la boca del moribundo extasiado en Dios su testamento cristiano y civil. Cualquiera palabra es inútil porque cualquiera palabra roba el tiempo de una obra.

Y nosotros que, prontos á la batalla, hemos procurado siempre corresponder á su tácito deseo, que fuimos cronistas de sus externas, no ostentosas sino más bien retraídas virtudes y de su laboriosidad, mientras sentimos re-

novado en nuestro corazón el dolor de su muerte, nos alegramos presentando á los enemigos de Dios y de la Religión este inmortal testigo de la juventud eterna de la Iglesia.»

(*El Momento de Turín*).

Un espléndido elogio pronunciado en la Audiencia de Turín.

«.....Es siempre doloroso deber comprobar que la pura protección legal que nuestras or-

especialmente á la perseverancia, condición esencial para llegar á obtener resultados fecundos. Desgraciadamente, decía, es verdad que muchos empiezan, pero se retiran después de las primeras satisfacciones del éxito ó después de los inevitables abatimientos de la difícil empresa.

» Un admirable entusiasta y un perseverante verdadero, cuyo nombre es bien justo aquí pronunciar con honor, como ejemplo de actividad benéfica y social, fué un modesto sacerdote, Miguel Rúa, muerto el año pasado entre



BUENOS AIRES — Visita de los Ex-Alumnos Uruguayos.

denanzas públicas, y especialmente el Código Civil, ofrecen para la protección de la infancia y de la adolescencia, no es suficiente, y que ésta queda siempre como uno de los problemas más graves y más urgentes de nuestra época, y esto no sólo en Italia, sino en todos los países civilizados.....

»...Mientras se esperan nuevas disposiciones legislativas, será siempre necesaria, para prevenir el mal, la iniciativa privada. Un conocido sociólogo, pronunciando aquí una conferencia rica de hechos y apreciaciones, respecto á la protección de los niños, hacía un ardiente llamamiento al entusiasmo de todos; pero más

las lágrimas de todos, beneficiados y admiradores. De su obra dijo César Lombroso que fué el único esfuerzo hecho hasta ahora en grande escala para la redención de la juventud abandonada.

» En las lejanas playas, al otro lado de los mares, en las vastas campiñas del otro lado del Océano, en los centros populosos, pero especialmente entre estas paredes mismas, en los hospicios, en las fábricas, en las escuelas profesionales, en los asilos donde hierve el trabajo y la caridad es activa é industriosa, se oyó el llanto por el caudillo que había consumido piadosamente la vida, y el mismo pesimista que no

quiere reconocer la virtud, habló con reverencia del laborioso hermano caído en el campo.

En la figura que desapareció, la gente, mucho menos escéptica de lo que se dice y se piensa, encontró las visiones sinceras de la vida, y en el dolor que rodeó el modesto féretro divisó la inmensa comunión humana reunida por el estímulo de la solidaridad, perenne tormento y remordimiento secreto de soberbios egoísmos.

» D. Rúa no fué poderoso, antes quiso modestia y humildad; no titubeó ante las dificultades y los desalientos, no desdenó su tiempo; tampoco fué teórico del progreso, ni disertador de la lucha de clases, ni clamoroso tribuno, ni excitador de los proletarios; ni aún fue dialéctico agudo de la Sociología; pero comprendió las miserias, las necesidades, las deficiencias, las esperanzas de su tiempo; ajustó su actividad á la grande ley de la redención y del trabajo, para que pudiesen sacar utilidad los que de cualquier modo sufren, para que se les proporcionara, sobre todo á los niños pobres, abandonados ó rebeldes, el socorro material de la acción, la instrucción espiritual de la mente y el beneficio que se puede sacar de las conquistas científicas y del ardor espiritual de la civilización nueva. Los millares de niños abandonados que le deben la vida moral, las familias que á él deben el recobrado bienestar, las existencias errantes que le deben el techo, la ocupación, la vuelta á la dignidad humana, la reconciliación consigo mismo y con la Sociedad, que tal vez han maldecido, forman un conjunto de méritos que explican el duelo unánime de todos, príncipes y pueblo, por la pérdida del Bienhechor.

» Ante estas admirables existencias voluntariamente obscuras, que emplean toda su fuerza, no en conseguir satisfacciones personales, riqueza ó poder, sino en prodigarlos en favor de cuantos se ven acosados por la necesidad ó la desgracia, se presenta natural una pregunta profunda y grave: ¿Quiénes son y de dónde sacan esa conciencia que los conduce á comprender tan perfectamente las necesidades del hombre, tanto las corporales como las espirituales, y las socorren confiados, desafiando las hostilidades; vencen las dificultades, excitan las simpatías y fortalecen las voluntades?

» Estos miran arriba; sienten en el alma y en el corazón la fe segura, la misión de la vida; su

virtud activa y su pensamiento embebido en el espíritu, sube confiadamente hasta Dios ».

(De la « Relación sobre la Administración de Justicia en el distrito de la Audiencia de Turin en el año 1910, expuesta en la Asamblea General del 5 de enero 1911 por Luis Pulciano, Abogado General » editada por la Imprenta Real de G. B. Paravia y Cia. pag. 16, 17 y sigs.)



TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias plenarias:

Para el mes de Septiembre:

- 1.º El día 8, La Natividad de la Virgen Santísima.
- 2.º El día 10, El Santo Nombre de María.
- 3.º El día 14, La Exaltación de la Santa Cruz.
- 4.º El día 17, Los Dolores de la SS. Virgen.
- 5.º El día 29, S. Miguel Arcángel.

En todo tiempo:

- 1.º El día que dieren su nombre á la Unión de Cooperadores;
- 2.º Una vez al mes, el día que cada cual quiera escoger;
- 3.º Igualmente una vez al mes, el día que asistan á la Conferencia;
- 4.º Asimismo una vez al mes, el día que hagan el ejercicio de la buena muerte;
- 5.º El día que por primera vez se consagren al Sgdo. Corazón de Jesús;
- 6.º Cada vez que por ocho días consecutivos se retiren á hacer ejercicios espirituales.
- 7.º *En artículo de muerte, si confesados y comulgados*, ó al menos contritos, pronunciaran devotamente el Smo. Nombre de Jesús con la boca á ser posible, ó al menos con el corazón.





DE NUESTRAS MISIONES

TIERRAS MAGALLÁNICAS

„Folk-lore“ fueguino.

Onas.

Por Folk-lore (voz del antiguo inglés que significa literalmente ciencia popular) se entiende toda la cultura que un pueblo debe exclusivamente á sus energías, y puede definirse: Una especie de enciclopedia de las tradiciones, creencias, mitos, supersticiones y costumbres de las clases populares ó de la gente poco adelantada en la civilización. El Folk-lore no se considera ya como un conjunto de fábulas ó leyendas recogidas por curiosidad; ahora se le aprecia como un importantísimo estudio que puede suministrar datos y asuntos á otras ciencias y cooperar, por ejemplo, á la demostración definitiva de la unidad de la especie humana. Muchos mitos, en efecto, una vez despojados de la elaboración fantástica, descubren recuerdos iguales á los de otros pueblos y por lo tanto se pueden reducir á una fuente única ó revelación. Así los pocos mitos que aquí se refieren suministran ya materia suficiente para tentar inducciones geológicas, zoológicas, geográficas etc..

Es inútil añadir más argumentos para demostrar sus ventajas científicas, (1) por lo cual, atendida la difusión de nuestro periódico, creemos conveniente dar nuevos datos etnográficos de los que fueron y son objeto de la apostólica solicitud de nuestros misioneros.

Estas páginas son una muestra breve de la preciosa monografía sobre Los Indios del ar-

(1) El estudio del Folk-lore es semejante al estudio de la paleontología. El paleontólogo encuentra restos que de ordinario son muy imperfectos; pero por medio de un atento cotejo con otros restos fósiles y animales recientes, reconstituye aproximada y á veces perfectamente la forma del animal extinguido, y en algunos casos, se ve que éste se parece á un animal viviente, á veces, que es del todo distinto. Este es también el método del folklorista; examina sus restos comparándolos con las creencias y usos actuales de los salvajes y ve que efectivamente las semejanzas son más numerosas que las diferencias. Casi se podría definir el folk-lore como una paleontología psíquica. Cfr. Alfred Haldon, Cate. de la Univer. de Cambridge: El estudio del hombre (Remo Sandrón, 1911, pág. 363).

chipié'ago fueguino, diligentemente compilada por nuestro hermano el Dr. D. Antonio Cojazzi, profesor en el Seminario de Valsálce, valiéndose: I) de las varias relaciones publicadas en el Boletín Salesiano; II) de los objetos existentes en el museo de dicho Seminario; III) de las notas que el Dr. D. Antonio Tonelli, salesiano y profesor también en Valsálce, tomó en un largo viaje científico por la América del Sur, por encargo de la benemérita Asociación Nacional para socorrer á los Misioneros Católicos Italianos, debido á la iniciativa del Secretario General de la misma, el Dr. D. Ernesto Schiapparelli (1).

Religión en general.

A causa de lo difícil de su lengua y el carácter esquivo de los Onas, se creyó por largo tiempo que constituían un pueblo sin religión y culto. Así que, era lugar común el afirmar su arreligiosidad y por consiguiente la amoralidad de esta raza; tal afirmación se fundaba en la falta de investigación y la prisa de concluir con datos inseguros.

Aquellos que afirmaron y afirman la arreligiosidad de los Onas, estarían en lo cierto, si para establecer la religión de un pueblo fuera preciso el conocimiento y la creencia, siquiera primitiva, de un Dios concebido como principio y fin de las cosas; pero su afirmación no responde á la realidad, admitiendo, como se debe admitir, que para constituir la religión de un pueblo son suficientes creencias y prácticas, aunque sean supersticiosas, en las cuales se afirma implícitamente la existencia de un más allá, esto es, de un mundo de los espíritus.

Ahora bien, los Onas no sólo implícita, sino también explícitamente, creen en la existencia, inmortalidad y metempsicosis de las almas (*men sombra*), en una morada dolorosa ó agradable de las mismas después de la muerte del cuerpo y en un sistema mitológico poco complicado, del cual daremos una sucinta exposición un poco más adelante, esperando completarlo más tarde.

(1) Esta monografía saldrá pronto á luz con este título: « Contributi al Folk-lore e all'Etnografia, dovuti alle Missioni Salesiane ». (Libreria Internacional de la S. A. I. D. la Buena Prensa - Turin).

Después de la instrucción catequística de los misioneros, los *Onis* expresaron el concepto de Dios con el vocablo compuesto *Schon-kon* (Cielo-habitar).

Mitos y supersticiones.

Los *Onas* poseen un número grandísimo de narraciones mitológicas con las cuales procuran darse razón de los fenómenos naturales y de los objetos que los rodean. Las refieren muy despacio, sentados en pieles de guanaco en círculo á la vera del fuego y emplean una multitud de palabras para decir lo que se podría explicar en pocas líneas. Con frecuencia interrumpen la narración para preguntar á los presentes si la contaban así sus viejos, porque tienen mucho escrúpulo en no modificar las tradiciones de estas leyendas.

Estrellas y Constelaciones. — Conocen muchas estrellas y las llaman *Theel* y por su posición saben determinar las estaciones del año y las horas de la noche. Para ellos las constelaciones son familias en las cuales saben reconocer el padre, que da nombre á la familia, la mujer y los hijos, que son las estrellas más pequeñas.

La constelación de *Kuanip*, por ejemplo, es una de las más importantes; porque tiene interés capital la historia del héroe cuyo nombre lleva y es casi el fundamento de la mitología *Ona*. En dicha constelación señalan con el dedo á *Kuanip*, una estrella roja, y luego sus dos mujeres y sus dos hijos.

El mito de Kuanip. — Como quiera que este héroe se encuentra en toda la mitología *Ona*, conviene conocerlo cuanto antes. El misionero D. Juan Zenone nos envió su historia desde Puntarenas el 17 de enero de 1911. Héla aquí en la ingenua sencillez con que se la contó el indio *Minkiol Kausel*, el cual comenzó su relación con estas cuatro declaraciones precisas: — *Kausel*, mi padre, enseñaba á todos los indios; él sabía todas las cosas que han sucedido; estas cosas las tenía impresas en la cabeza y nada más; yo sé muchas palabras que ha dicho mi padre. *Kuanip* es nuestro héroe; fué engendrado en la tierra y nació precisamente de una montaña roja que está junto á *Herberton* (canal de *Beagle*), que fué su madre, y del cabo *Kayel* (un poco al Sur del cabo Santa Inés) que fué su padre. Cuando nació dijeron los indios: «¿Quién es éste? ¿quién lo ha engendrado? ¿de dónde viene?» Algunos respondieron: «Hijo de la piedra». Según iba creciendo parecía tan extraño é incomprendible que algunos indios intentaron matarlo dos veces, pero en vano. Lo intentaron tercera vez y entonces se dieron cuenta por propia experiencia de que era un héroe. En efecto, cuando querían sorprenderlo y matarlo

disparando flechas sobre sus espaldas, él lo advirtió, miró atrás, los vió y dijo: «*¡No os mováis!*»

Así fué: los indios quedaron con el arco tendido hasta que murieron. Una vez comenzadas sus empresas heroicas, *Kuanip* no paró jamás. La más importante fué la que hizo con *Ciaskels*. Este era un hombre malo que vivía en una montaña del interior de la Tierra del Fuego y se alimenta con carne humana. *Ciaskels*, claro está, era amigo de *Kuanip*, al cual dijo un día: «Haz el favor de darme dos de tus hijos, nacidos de mi hermana *Kokercé*, tu mujer». «¿Para qué?» preguntó *Kuanip*. «Para que me cojan los guanacos cuando los perros los matan. Yo soy viejo y no alcanzo la presa antes que los perros la coman, y me dejan sólo los huesos». Así le dejó *Ciaskels* para engañar á *Kuanip* el cual le entregó dos hijos, solamente por dos años, pasados los cuales *Kuanip* fué á la choza de *Ciaskels* para cogerlos. El amo estaba cazando guanacos, pero los dos niños estaban en la choza. «¿Qué come este hombre?» preguntó á uno de los dos. «Come estiércol y gente durante todo el año» respondió el niño. Y en efecto los dos tenían las manos sucias, porque su trabajo consistía en limpiar los intestinos de la gente que *Ciaskels* mataba. *Kuanip* airado entonces preguntó: «¿Dónde está la hermana de *Ciaskels*? Respondieron los hijos: «Está allá arriba, haciendo tiendas con las pieles de los hombres muertos y recogiendo sus cabellos». «Traedme el pedernal», dijo *Kuanip*. Lo cogió y, frotándolo con las manos, lo arrojó al suelo; y añadió: «Yo mando á todas las cosas; no salga jamás fuego de esta piedra, y muera así este pérfido». Y así fué; aquel pedernal no dió jamás fuego. Cuando *Kuanip* se disponía á partir, los hijos le rogaron llorando que los llevase consigo; pero no quiso, diciéndoles: «No conviene que vengáis ahora, porque si ese bruto viene y no os encuentra, es capaz de hacerme alguna broma pesada. Pero seguid mi consejo: cuando os mande á buscar leña, id en seguida, procurando alejaros cada vez más. Yo estaré sobre aquella colina llamada *Ciaxis*; á la cuarta vez, tiraréis la leña y os venis conmigo».

La cosa sucedió así: un día los dos niños tiraron la leña y se escaparon á la colina. *Ciaskels* se dió cuenta y los siguió con el más famoso de sus perros y ya tenía seguridad de alcanzarlos porque los dos fugitivos debían vadear un río muy ancho, cuando *Kuanip*, que lo podía todo, hizo que se acercasen las dos orillas, y los hijos pasaron y se reunieron fácilmente con él. *Ciaskels* creyendo poder aprovecharse de aquel prodigio, dió un salto; y mientras estaba en el aire, *Kuanip* volvió las orillas del río á su sitio, y cayó en el centro donde era más pro-

fundo. Estuvo tres horas en el agua y ya le dolían las espaldas, por lo cual gritó:

«¿Quién es el que quiere matarme en el agua?» Desde lejos Kuanip le preguntó: «¿Quién eres tú? ¿cómo te llamas?» «Yo soy Ciaskels; adoro mi tierra; no me aplastes más, me duelen las espaldas». Repentinamente desapareció el agua; él se levantó y encaminóse á la colina *Ciaxis* donde estaba Kuanip. Cuando llegó le dijo á Kuanip: «¿Qué hacías tú con el agua? ¿por qué no me dejabas levantar?» Respondióle Kuanip: «Porque me daba la gana de hacerlo; pero tú enderézate». «No puedo, respondió Ciaskels; pon tus pies sobre mis espaldas que estoy cansado de luchar con el agua y he perdido todas mis fuerzas».

Entonces Kuanip dijo al muchacho que estaba más acerca de él: «Es mejor que te levantes tú y le pongas los pies sobre las espaldas á Ciaskels» y al mismo tiempo mandó interiormente que los pies del niño se volvieran cuchillos. El muchacho puso los pies sobre las espaldas de Ciaskels y lo hizo tres pedazos, los cuales fueron apedreados por los hijos de Kuanip con las piedras que lanzaban con sus hondas. De los ojos del moribundo salieron dos mosquitos, uno llamado *zi-i-i* y el otro *doi-doi*. No contento con este terrible castigo, Kuanip mandó cinco hombres para que matasen á la hermana de Ciaskels; y á fin de que ésta no advirtiese su llegada ni se oyeran sus gritos y lamentos, mandó á todos los pájaros que rodeasen la casa cantando y graznando. Los enviados la encontraron raspando las pieles de los muertos y comenzaron á herirla hasta que la dejaron muerta. Pero antes de morir habló con Kuanip y le suplicó: «Quema todas mis cosas». Así lo hizo; después de lo cual, su espíritu (*men*) se apareció á Kuanip, y éste le preguntó: «¿Cómo van las cosas allá arriba?» «Bien, respondió aquella, allá se está mejor que aquí; hermosa vista y ninguna enfermedad». Entonces Kuanip abandonó la Tierra del Fuego; y para estar mejor se convirtió en aquella estrella roja que brilla de noche.

Planetas. — Eran primero hombres solteros; y por lo tanto andaban errantes por la tierra como ahora andan errantes por el cielo. En su lengua los *planetas* tienen un nombre que significa: estrellas que andan errantes. Cuando ven alguna lluvia de estrellas, dicen que corren para ir á cazar.

Sol y luna. — Al principio, cuando eran seres humanos, eran marido y mujer. Un día á causa de una riña grave, el sol pellizcó y quemó la cara de la luna (de aquí sus manchas), y aun hoy se persiguen airados á través del cielo; no se alcanzan porque al paso que el sol se acerca á la luna, ésta se va achicando cada vez más, de

modo que llega á ser invisible cuando el sol pasa á su lado. Pero cuando el sol pasa y se aleja sin verla, aparece de nuevo y se va agrandando hasta mostrar toda la cara y se burla del sol, cuando éste se halla ya á la mayor distancia. Una vez que el sol se da cuenta de haber sido burlado, vuelve á perseguir á la luna, la cual vuelve á esconderse y á burlarse de él como antes. Evidentemente este mito tiene por fin explicar las fases lunares y no carece de novedad (1).

Tienen todavía otros mitos, que se refieren á la luna. Creen que es un ser viviente que se come á los niños. Cuando está flaca, es decir que va menguando, se esconde entre las matas y no vuelve al cielo antes de haber comido algún niño por lo cual aparece llena y gorda. Por esto, cuando la luna aparece flaca, las madres recomiendan á sus hijos que no se alejen de los *boldos* porque corren peligro de ser devorados. Los hijos obedecen espantados; y así que ven la luna llena, salen cantando y bailando de alegría y repiten en coro: «La luna ha comido ya; pero no me ha comido á mí» (2).

El día y la noche. — Antiguísimamente, cuando el sol comenzó á perseguir la luna, siempre era de día y nunca de noche, porque los dos astros giraban siempre en derredor del horizonte. El sol se pone y despunta el alba, desde que Kuanip quiso tomar por esposa á una joven la cual le respondió: Yo no quiero casarme, porque el sol y la luna me están mirando. Entonces el famoso Kuanip cantó una canción muy bonita con la cual ordenó al sol y á la luna, que se ocultaran un poco y así lo hicieron. Empero, poco después, volvieron á aparecer y luego á ocultarse, prolongando siempre más el período de la noche y acortando el del día; de modo que vendrá un tiempo en el cual no se levantarán sobre el horizonte y habrá noche perpetua.

Si este mito encierra alguna antiquísima leyenda, puede darse que sea un lejano recuerdo de los Indios que se acercaron notablemente al polo sur, donde, como es sabido, el día y la noche duran respectivamente seis meses.

Los vientos. — Los cuatro vientos Norte, Sur, Este, Oeste, cuando eran hombres, lucharon entre sí y venció el Oeste. Desde entonces cuando sopla el viento Oeste, huyen los otros. En efecto en la Tierra del Fuego el Oeste es dominante.

Diluvio. — Conservan una vaga creencia de un tiempo en que toda la tierra estuvo cubierta de agua por orden de Kuanip.

(1) El origen de esta enemistad se explicará más tarde.
(2) Relación de D. Mayorino Borgatello.

Por qué las hojas del roble se enrojecen en otoño. — Los bosques inmensos y á veces impenetrables de la Tierra del Fuego, se componen de cuatro especies de árboles, de los cuales el más común es el roble. Las hojas de este árbol se enrojecen en otoño, de modo que los Onas dicen para indicar esta estación: « Cuando los árboles se vuelvan rojos ». Antiguamente no era así, sino que todos los árboles conservaban siempre las hojas verdes. Ahora bien, sucedió que un joven de nombre *Camschoat* se encaminó hacia el Norte lejos, muy lejos, donde hace más calor, y volvió diciendo que en aquellos países muchos de los árboles grandes eran verdes en el verano y rojos en otoño.

Los Onas no quisieron creerlo, por lo cual el joven partió otra vez para el Norte; y después volvió convertido en *cotorra*, cargado de hojas encarnadas para enseñárselas á los incrédulos. Cuando llegó, posóse en los árboles los cuales, al acercarse él, se volvieron encarnados. Y así como la cotorra es muy parlera, creen que todavía se burla diciéndoles cuando habla: « ¡Creíais que yo era un embustero! » Cotorra es nombre español; el indígena Ona es *Kerk-perrk*; Querrán aludir con este mito á un vago recuerdo tradicional de la modificación que sufrió la flora en el periodo postglacial?

El pájaro *Karkai*. — Es un halcón grande que los americanos llaman *carrancho*, del cual cuentan los indios dos de estos mitos; con el primero explican el penacho de plumas que tiene en la cabeza como la abubilla. Cuando era hombre, *Karkai* siempre reñía con los demás. Sucedió que peleándose una vez dió á su adversario un golpe en el espinazo; pero el otro le agarró de los cabellos de la nuca y levantóle el pellejo. Convertidos en pájaros los dos rivales, conservaron las señales de la pelotera: *Karkai* el penacho de plumas y el otro llamado *Keu*, la parálisis del espinazo. Y es efectivamente una especie de ánade marino, de pecho blanco y vientre encarnado, que anda tieso como un palo. Del mismo *Karkai* se cuenta el otro mito, á saber, que cuando se le quiere matar es necesario herirlo mortalmente, de modo que no le quede tiempo para graznar; porque sino, llama la nieve la cual viene en su auxilio. Una vez sucedió así en efecto: un carancho herido graznó, y estuvo nevando la noche siguiente, lo cual confirmó á los Onas en su superstición.

Los pájaros se burlan de los cazadores torpes. — Cuando los Onas van á cazar y no logran traer nada, si oyen cantar algún pájaro se enojan y procuran matarlo; porque creen que se burla de ellos, diciendo con su canto: « Cuando yo era hombre no volvía nunca á casa sin carne ».

La lechuza blanca (*Okricen*, macho) y el

murciélago (*Okhta*, hembra). — Antes de volverse pájaros, estos eran hermano y hermana. *Okricen* era el más guapo, fuerte y diestro cazador de guanacos, *Okhta* era á su vez la más hermosa de las mujeres. Ni el uno ni el otro querían formar familia, porque *Okricen* no encontraba ninguna mujer que fuese tan simpática como su hermana, y *Okhta* no encontraba un hombre hermoso y fuerte como su hermano; así que vivieron por mucho tiempo contentos del cariño fraternal que se profesaban. Pero *Kuanip* apareció y comenzaron las riñas; porque *Kuanip* se enamoró de *Okhta*, y á esta no le disgustaba *Kuanip*. *Okricen* no podía ver aquel matrimonio y decía á su hermana: « No te cases con *Kuanip* porque tiene ya otras mujeres, pronto te olvidará y serás esclava de las otras; no tendrás carne de guanaco para comer ni pieles para abrigarte, ni matizadas plumas de pájaro para adornarte ». Cuando llegaron á oídos de *Kuanip* estas exhortaciones, montó en cólera y cambió á *Okricen* en un pájaro de mal agüero, esto es, la lechuza. Entonces *Okhta* no quiso ser mujer de *Kuanip*, por lo cual fué convertida en un bruto alado y de mal agüero también, el murciélago. Para llevar á cabo las dos trasformaciones, *Kuanip* dijo al primero: « Y bien, no podrás cazar guanacos de día; pero cazarás ratones durante la noche, y no podrás resistir la luz del día porque tendrás los ojos muy débiles ». A la segunda dijo: « Serás más fea que tu hermano; no podrás ver la luz del día; tendrás que esconderte durante el día y hasta tu sombra será peligrosa; comerás gusanos y no carne de guanaco ». A causa de esta maldición los dos voladores son para los Onas de mal agüero.

El Pitirrojo (en Ona *Schiga* y el *Chingola* (en Ona *Céip*). — Cuando eran hombres, tuvieron una riña la cual degeneró en cachetina y dejó en ambos contendientes, convertidos en pájaros, las señales siguientes: el pitirrojo tiró de los cabellos al *chingola*, y éste se quedó con un penacho en la cabeza y una mancha en el cuello; el primero recibió un puñetazo en la nariz, y conservó en el pecho la mancha de la sangre que le salió.

« Parturient montes!..... » — La ballena (Ocen) se casó con el viento (*Schiuno*) y nació.... el *Picafior*, es decir el colibrí ó pájaro mosca, (*Schiunoktru*).

(Continuará).





Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre estos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

PIO X.

Las fiestas de María Auxiliadora.

En el Santuario de Valdocco.

El esplendor del aparato, el número de los peregrinos y la majestad de las funciones sagradas no desmereció nada de los años anteriores.

Durante el mes, hemos visto numerosos grupos de devotos de toda edad y condición, venidos de todos los ángulos de la ciudad y de los pueblos cercanos, que se unían á nuestros niños para honrar á María Auxiliadora, acercándose á la Sagrada Mesa como recomendaba D. Bosco. Entre ellos había comunidades religiosas, piadosos institutos, familias enteras que, venían á cumplir ó hacer una devota promesa. Las funciones de los días festivos, merced al concurso de varias *escolanías* que turnaron, tuvieron una atractiva especial. Los primeros fueron los alumnos del Oratorio que, divididos todos en dos coros, ejecutaron la *Misa* de Angelis llenando las bóvedas del templo con las majestuosas melodías del canto litúrgico.

Más imponentes aún fueron los días de la novena. El 17, aniversario de la coronación de María Auxiliadora celebró la *misa* S. E. Mons. Castrale, Obispo tit. de Gaza y Vicario General de la Arquidiócesis, y los otros días S. E. Mons. Mapelli, obispo de Borgo S. Donnino.

Por la tarde una multitud inmensa llenaba el santuario y escuchaba con religiosa atención las magníficas conferencias, llenas de ideas expresadas en un estilo fácil y elegante, en que Mons. Mapelli exponía magistralmente la práctica de la vida cristiana. Durante el triduo anterior á la fiesta, la concurrencia fué aumentando hasta convertirse el triduo en una plegaria continua ante el trono de la Reina del Cielo.

La víspera, Mons. Mapelli, considerándose « feliz al traer su piedrecita al gran edificio construído por D. Bosco », hizo á los cooperadores la conferencia anual. Después de felicitar á los presentes por pertenecer á una obra « que lleva el signo del poder y de la providencia de Dios » les explicó como esta obra exige las oraciones y las limosnas de los buenos porque es una obra necesaria en nuestros días, prometiendo las bendiciones de María Auxiliadora á todos los Cooperadores. Pontificó en la víspera S. E. el Sr. Obispo de Fossano, el cual dió la bendición con S. D. M. en tanto que la cúpula y la fachada del templo despedían de sus líneas luminosas un chorro de luz que inundaba la amplia plaza. El espectáculo atrajo una multitud de gente, á lo cual contribuía no poco la banda del Oratorio festivo que ejecutó un brillante concierto. A la *misa* pontifical de Mons. Signori, presentaba el templo un cuadro conmovedor. La espaciosa nave estaba atestada de gente, que con la plegaria en los labios y los ojos en la imagen de la Virgen, escuchaba las armonías en que un coro de más de 150 cantores iba engastando las sublimes oraciones de la *misa*, y también los rotundos períodos que salían de los labios de Mons. Mapelli, el cual en una oración primorosa demostró que « el auxilio de María es poderoso porque es Madre de Dios, Reina del Cielo y de la tierra, y Corredentora del género humano; y que de este poder se sirve para socorrer al pueblo cristiano ».

Pero tal vez lo mejor de la fiesta fue la esplendísimas procesión que una tarde de Mayo, en el sentido más poético de la palabra, convirtió en triunfo público de María Auxiliadora. Llenaríamos más de una columna con los nombres de asociaciones, cofradías, estandartes, grupos de niños y niñas vestidas de blanco,

que componían la interminable y vistosísima procesión. Pasamos por alto las dos larguísimas filas del pequeño clero á las cuales se unían otras de clérigos y sacerdotes á cuyo frente iba el mismo D. Albera, pues la presidencia la ocupaba Mons. Mapelli. Añádase á eso las cuatro bandas que llenaban los aires con sus acordes, y así se explica que, al recogerse la procesión, el pavimento del templo y el de la plaza desaparecieron bajo la enorme masa de gente. Cuando apareció á la puerta del templo el Emo. Cardenal Richelmy con el Santísimo, acompañado de las banderas y estandartes de las asociaciones, las rodillas se doblaron para recibir la bendición de Jesús Sacramentado y sobre la muchedumbre descendió un silencio solemne que se resolvió luego en aplauso fragoroso y conmovedor. La gente permaneció hasta hora avanzada en el santuario y en la plaza; y en ésta se repitió la iluminación y el concierto que ninguno se cansaba de admirar.

El día siguiente, fiesta de la Ascensión, no faltó la afluencia de gente; Mons. Mapelli dió á la misa y vísperas la solemnidad pontifical y predicó nuestro Prof. D. Albino Carmagnola. La clausura del mes tuvo lugar el 28 con nuevas funciones que terminaron con un solemne Te-deum.

CARMONA. — Dice con motivo de las fiestas de María Auxiliadora *El Noticiero Sevillano*:

«La tradicional fiesta que celebran anualmente los salesianos en honor de la Santísima Virgen, bajo la advocación de María Auxiliadora, ha revestido este año gran solemnidad.

Precedió á la fiesta un fervoroso triduo en el que ha predicado elocuentemente el R. P. don Francisco Atzeni presbítero salesiano.

El 28, día de la fiesta, al rayar el día salieron los pequeños músicos del Colegio por las calles de la población, tocando una alegre diána. Poco después, celebraron en la iglesia del convento de Santa Clara, una misa de Comunión general, en la que recibieron por vez primera el pan de los Angeles más de treinta alumnos del Colegio.

Con este motivo el digno director, don Fermín Molpeceres, les dirigió una sentida plática.

Á las diez se cantó una misa solemne en la que ofició el cura de la parroquia de Santiago don Pedro Silva ejecutando la «*Schola cantorum*» una misa á dos voces del maestro Lambert.

Á las seis y media de la tarde salió procesionalmente la imagen de María Auxiliadora. Delante figuraba una hermosa cruz de plata é

iban dos largas hileras de niños del colegio, llevando en las manos preciosos ramos de flores.

Después seguía un hermoso y artístico estandarte, regalo de un piadoso vecino de esta ciudad.

Detrás marchaban innumerables señoras y señoritas quemando cera y las alumnas de un colegio de religiosas vestidas de ángeles ofreciendo flores á la Virgen, la cual iba en un artístico paso cubierto de flores.

De preste fué detrás del paso el virtuoso sacerdote, don Juan Carreza Pérez cerrando tan ordenada procesión la banda infantil salesiana.

Por todas las calles que recorrió la procesión se veía un gentío inmenso, luciendo los balcones vistosas colgaduras.

* Nuestra cordial enhorabuena al digno director y demás individuos de la casa salesiana por la brillantez de la fiesta. »

HUESCA. — Los PP. Salesianos y señoras de la Archicofradía de María Auxiliadora, impulsados todos por el acendrado amor que hacia la Virgen los anima, no ahorraron medio alguno para que la fiesta resultara solemne y acabada; y á la verdad, superando todas sus esperanzas fué una festividad hasta hoy nunca vista en esta ciudad.

Coronaron la fiesta dos comuniones generales, según la intención del Sumo Pontífice para aliviarle en las tribulaciones y disgustos que le proporcionan hijos rebeldes. Una el 24, día de la festividad, y la distribuyó el señor Obispo, quien quedó asombrado de la gran afluencia de fieles que se acercaron á la sagrada Mesa y manifestó estar muy satisfecho; la otra el día siguiente, fiesta de la Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo, de manos del insigne orador sagrado, muy reverendo Padre Juan Oliver Recotous S. J., que además del sermón panegírico, predicó las pláticas del triduo que precedió á la fiesta.

También se envió un telegrama á Su Santidad Pío X, concebido en estos términos:

«*Salesianos, Cooperadores, Señoras Archicofradía, ocasión fiesta titular María Auxiliadora ofrecen comunión Santísima Virgen implorando protección Pontífice*».

Y se recibió la siguiente contestación:

«*Director Salesianos. Huesca. Santo Padre agradece filial homenaje bendice de todo corazón Salesianos, Cooperadores, Señoras Archicofradía. Cardenal Merry del Val*».

MALAGA. — Tomamos de *La Defensa*:

«El domingo por la tarde pusieron los Salesia-

nos digno remate á las solemnísimas fiestas que han venido celebrando en honor de la Excelsa Madre de Dios, en su advocación simpática de María Auxiliadora.

Hoy hemos de limitarnos á reseñar el final hermoso de los cultos: la salida en procesión triunfal por las calles de Málaga de tan hermosa imagen.

A las cinco de la mañana del domingo, disparos de cohetes anunciaron la salida de la banda de música de San Bartolomé, que dirigida por el maestro Llorens, tocó alegre diana recorriendo las calles de la población y frente á las casas de algunos cooperadores y distinguidas personas de Málaga.

Esto despertó gran expectación en el barrio de Capuchinos, sobre todo en las calles por donde había de pasar la procesión, y á la tarde había en ellas gran animación; el barrio de Capuchinos presentaba el típico aspecto de las grandes fiestas.

Momentos antes de la procesión, la animación era verdaderamente extraordinaria; por los alrededores de San Bartolomé se hacía difícil el tránsito.

A las seis y media en punto de la tarde y entre repiques de campanas y disparos de cohetes, empezó á salir la procesión del templo, llevando el siguiente orden.

Abrían la marcha guardias de Seguridad, á los que seguían el cuerpo de Bomberos al mando de su comandante don Joaquín Ramírez, y la banda de música del Regimiento de Extremadura.

Después iba la cruz alzada y ciriales, los niños del externado con ramos de flores y velas, los estandartes de las Congregaciones de San Luis Gonzaga, San José, San Enrique y San Bartolomé.

Seguían niñas vestidas de blanco con ramos de flores y velas y el estandarte de María Auxiliadora.

Precediendo á la imagen de María Auxiliadora, marchaban la camarera de la Virgen señorita Remedios Morlat, numerosísimas y distinguidas señoras y señoritas de Málaga con velas y escapularios.

La veneranda imagen lucía precioso trono construido en la Casa Salesiana de Sarriá y costado por la señorita Morlat, como igualmente el adorno del mismo y candelabros, reveladores de un gusto delicado y exquisito.

Daban guardia de honor á María Auxiliadora cuatro números de la guardia civil, el mando de un cabo cerrando la marcha la banda de música de San Bartolomé y la compañía infantil de la Casa de Misericordia con su banda de cornetas.

En la calle de la Madre de Dios el espectáculo que se ofreció á la vista del pueblo, fué hermosísimo.

En el convento de las Concepcionistas las alumnas, parte de ellas en el balcón primorosamente vestidas de ángeles, cantáronle diversos himnos y coplas á la Virgen, encendiendo bengalas y arrojándole flores.

Lo propio ocurrió frente á la casa número 19, domicilio del Presbítero don Vicente López; los niños de la Doctrina de las Conferencias de caballeros de San Vicente cantaron himnos á María Auxiliadora y fué indescriptible la lluvia de rosas y claveles que sobre la Virgen arrojaron distinguidísimas señoras de esta capital.

En todos los demás balcones de la carrera lucieron vistosas colgaduras y se quemaron innumerables bengalas.

A las nueve y media de la noche entraba de nuevo la procesión en el templo.

Al entrar María Auxiliadora en la Iglesia, el entusiasmo fué inmenso, las bandas tocaron la marcha real, se hicieron numerosos disparos de cohetes y se dieron estruendos evivas.

El Director de la Casa don Manuel Gómez, todo lleno de entusiasmo, subió al púlpito, dando gracias al pueblo por su sensatez y cordura durante el peso de María Auxiliadora por las calles de nuestra población y en ardiente súplica pidió á la Virgen otorgue su bendición á Málaga, á sus hogares, á la Casa Salesiana, á España, en estos momentos críticos que tanta falta le hace, y á cuantos se encontraban congregados en su presencia.

Al terminar, los vivas á la Virgen fueron muchos.

La banda de música tocó después escogidos números de su repertorio en el patio de la Casa, y en tanto fueron obsequiados los elementos que formaron parte en la procesión y otras distinguidas personas.

Nuestra más sincera enhorabuena á los Salesianos, que así han logrado ver correspondidos sus esfuerzos en las fiestas de María Auxiliadora del presente año. »

SALAMANCA (S. Benito) — Era ya muy honda y muy sentida la devoción á la Virgen de Don Bosco en esta vieja urbe, de afectos recios y de corazones hidalgos; pero nunca creímos que llegara á tanto el entrañable amor de los salmantinos hacia la Reina del cielo.

Por eso ha conmovido nuestra alma con delicada sensación, acariciadora de risueñas esperanzas, el espectáculo solemne y grandioso de la manifestación de entusiasmo y de ca-

riño con que el pueblo de Salamanca ha honrado á nuestra querida Madre Auxiliadora.

Durante los días del mes consagrado á su culto, y muy especialmente en los de la solemnísimá novena, celebrada en su honor, el histórico templo de los Bandos ha resultado estrecho para contener el numeroso concurso de fieles, de todas las clases sociales, que acudieron á rendir su homenaje de amor á la vencedora de Lepanto.

Pero lo más consolador y extraordinario, en estos tiempos de frivolidad y de indife-

de avivar en los corazones del numeroso auditorio la llama de los amores santos; y en sus discursos, llenos de unción evangélica, supo encontrar la nota del sentimiento cristiano, que cuando suena, herida por el toque de la gracia de Dios, hace llorar á los hombres y reír á los ángeles de contento.

Los temas de sus notables oraciones sagradas fueron *Los dones del Espíritu Santo*, que con admirable exposición fué desarrollando día por día, haciéndonos ver que todas las gracias del divino Espíritu se compendian por



El Sr. Obispo de Huesca con los niños de la primera comunión.

rencia religiosa, ha sido para nosotros la contemplación del fervor edificante y de la respetuosa piedad con que la católica multitud asistió á tan interesantes cultos.

En verdad, que la devoción á María Santísima es genuinamente española y está medida en lo mas íntimo de nuestras almas con raíces seculares.

Así fué una explosión de cariño, un desbordamiento de afectos puros y de sentires bizarros, la novena de nuestra Madre bendita.

Un religioso, el R. P. Secundino Martínez, Prior de los Dominicos, que, á sus altas dotes de orador insigne, une el celo ardiente de los varones apóstólicos, fué el encargado

modo singular en María Auxiliadora, y como, si queremos ser verdaderos hijos suyos, debemos evitar los siete vicios capitales que se oponen á esas siete hermosísimas virtudes con que Dios adorna á las almas buenas.

El día 25 celebróse la Fiesta principal. La Iglesia de S. Benito, célebre en los fastos históricos de Salamanca, relucía como ascua de oro, engalanada con exquisito gusto.

Oficiaron en la misa tres religiosos capuchinos y la capilla de música, formada con elementos de las escuelas salesianas y profesionales salmantinas, interpretó á maravilla escogidos trozos de las mejores obras polifónicas.

En la sagrada cátedra se irguió una vez

más la venerable y simpática figura del P. Martínez, que, superándose á sí mismo y arrebatando las almas con su elocuencia, pronunció el más acabado panegírico de María Auxiliadora, cantando las glorias inmortales de la Capitana del pueblo español.

Y tuvo momentos de grandiosa sublimidad, en que su verbo sonoro y fácil se desbordó en torrentes de cálida entonación, que hacía palpitar los pechos á impulsos del amor á María y del amor á la patria...

Y cuando tronó contra los hijos bastardos de la noble España que, arrancando la fe al corazón del pueblo mariano, le han conducido á la ruina, su frase valiente sonó con el chasquido de látigo que cruzara rostros infames de esclavos del averno, y en el contraste de la España, creyente y triunfadora de ayer, y de la España irreligiosa y vencida de hoy, confirmó solemnemente la necesidad de volver nuestros ojos y nuestros corazones contritos á la Reina del cielo, que es nuestro único sostén y la esperanza de un mañana risueño y triunfador. Así sea.

Por la tarde tuvo lugar la solemne reserva de S. D. M., y el infatigable y benemérito apóstol Salesiano, D. Manuel Marín y Rojo, maestro de Cantalapietra, con el entusiasmo de siempre, que en él es contagioso por que sabe comunicarlo por manera eficaz á sus oyentes, dijo la conferencia reglamentaria, de una manera imitable por su elocuente sencillez.

En ella discurió sobre la inmensa obra que están llevando á cabo los Hijos del V. D. Bosco y las Hijas de María Auxiliadora en Salamanca, sobre la necesidad de la educación sociable y cristiana que los Institutos Salesianos dan á sus alumnos, educación indispensable para salvar las sociedades futuras; ponderó los males de las escuelas neutras y de las escuelas laicas, centros corruptores de la niñez; y por último, con el corazón sinceramente apenado, como lo está el nuestro, habló de la crisis económica por que atraviesan las fundaciones salesianas salmantinas, faltas de los recursos mas necesarios para la vida, y animó á todos á cooperar con el óbolo de sus oraciones, de su dinero ó de su trabajo á esta obra grande y trascendental, que Dios bendice ¡Dios lo haga así!

A continuación se organizó la tradicional procesión de María Auxiliadora, con asistencia de cerca 2.000 devotos, siendo llevada en triunfo por las calles de Salamanca la milagrosa imagen de nuestra bendita Madre.

De regreso al templo, entonóse el himno á María Auxiliadora, ahogado entre los vivos

entusiastas del pueblo creyente, que sabe sentir y sabe amar á su Reina.

En el Instituto Salesiano de María Auxiliadora.

También el nuevo Colegio ha honrado con fervorosos cultos á su Excelsa Titular, celebrando dignamente el mes de María, al que puso remate un solemne triduo, terminado el día 23 de los corrientes.

En los días 26 y 27 predicó con notable acierto, un sacerdote salesiano y en la mañana del 28, fiesta titular del Colegio, dijo la oración sagrada el joven Pbro. y ya célebre orador D. Paulino Hernández Sierra, que con galanura de frase y claridad de pensamiento ensalzó las virtudes y los favores de María, Auxilio de los Cristianos.

Tales han sido, relatados á la ligera, como lo requieren los estrechos límites de una crónica periodística, los cultos tributados á la Virgen de D. Bosco en Salamanca.

¡Que Ella vele sobre el porvenir de la Obra Salesiana y premie los trabajos de sus Hijos, tal cual se merecen, es nuestro mejor deseo!

A. RUBIO POLO.

SANTANDER — Brillantes y solemnes, cual corresponde á las religiosas simpatías que cuenta en esta bendita Montaña la «Auxiliadora de los Cristianos» y al exquisito gusto que distingue á los hijos del Venerable Bosco en el ornato y magnificencia del culto á su excelsa Patrona, resultaron los festejos que á este fin hubieron de celebrarse los días 2, 3 y 4 de Junio en la Iglesia de Sta. Lucía. El templo de rigurosa gala, inundado de fúlgida y esplendente luz en torno de la Bendita Imagen, rodeada de bellísimos espíritus alados, cuyas plantas hollaban riquísima alfombra de perfumadas flores, ribeteada de franjas delicadas de purísimo oro, semejando al regio trono celestial, transportado de improvisó por los mismos ángeles que formaban su gloria para deleite y embleso del gusto más exigente y del corazón menos fervoroso; las dulces armonías y cantos escogidísimos con que la orquesta y *Schola cantorum* supo recrear nuestros oídos; la palabra fácil, elocuente y persuasiva de los notables oradores que cautivaban nuestra atención, realizando el colorido del cuadro ideal que se ofrecía a nuestra vista, imposible de transcribir, todo, en una palabra, brindaba á rendir homenaje á la Virgen veneranda del Vble. Apostol, todo á ponderar la belleza singular de la singular Reina del mundo católico y á vislumbrar el placer inmenso que rebotará en nuestros corazones el día que nuestra vista

se cierna en derredor del trono augusto pareado con el del Dios humanado, la Belleza misma.

Puso digno remate á estas solemnidades la procesion triunfal de María Auxiliadora (suspendida hasta el domingo 11, á causa de la pertinaz lluvia de la tarde del 4). Preparados los ánimos con las fervoras impresiones recogidas durante el triduo y con el recuerdo gratísimo de las artísticas andas estrenadas el pasado año, acudían los fieles presurosos á hacer gala de su acendrada fé y su entusiasmo grande, reflejados al vivo en sus semblantes risueños. El templo era insuficiente para contener tantos devotos y en las vecinas calles se apiñaban las muchedumbres, deseosas de ganar la delantera para admirar más de cerca la magnífica carroza, derroche caprichoso de belleza y arte, más artística y bella cuanto más se la examina, conjunto grandioso y bellissimo, que parece hechura de seres celestiales, que trasladaran del cielo las bellezas mismas del solio virginal. A las seis de la tarde, terminado el rezo del Smo, Rosario y entre alegre volteo de campanas comienza á desfilar la procesion magestuosa, imponente, llena de atractivos. — Abren la marcha los cinco « húsares de María Auxiliadora » con su flamante uniforme que lucen en sendas jacas primorosamente enjaezadas; á continuación, alzada la Cruz parroquial y ciriales, tras la que forman interminables filas los niños de los Colegios Salesianos y de otros católicos de la Ciudad, más crecido número de caballeros, que ostentan en su pecho el bendito escapulario y en la mano la muestra palpable del encendido amor que abrasara sus fervorosos corazones en loa de la Madre de Dios. Destacábanse entre las filas de trecho en trecho, los bellísimos estandartes con las invocaciones de la letanía, nuevo y preciado testimonio de la acrisolada piedad y delicadísimo gusto de las señoritas de esta Capital. Inmediatamente « el clero infantil » en sus variadas formas, entre cuyas filas se ve avanzar con dulce mirada y sonrisa maternal, la regia magestad y atractivo misterioso, arrebatador, la efigie sacrosanta de María Auxiliadora ¿Qué pluma será capaz de describir el desbordamiento de entusiasmo unánime con que es saludada su aparición en el vestíbulo del templo, acrecentado á los armoniosos acordes de la Banda del Regimiento de Valencia, el incesante floreo de los niños, vestidos de ángeles que rodean la carroza, y el animado toque de cornetas del batallon infantil « *Auxilium* » que la seguía acompasadamente con su aire marcial característico, testimoniándole el homenaje de su patronato y el entusiasmo de

sus juveniles pechos consagrados hasta el sacrificio en aras de María Auxiliadora? Espareciendo raudales de bendición y atrayéndose los corazones todos que se hacían lenguas de tanta beldad y hermosura, pasea magestuosamente las principales calles de la población, la celestial Reina, regocijada de tener su morada en pueblo tan católico y entusiasta de sus glorias. Terminada la procesion, el Excmo. Sr. Obispo, que con las demás autoridades vino á dar mayor esplendor á la solemnidad, bendijo á los fieles congregados y el coro interpreta una escogida salve, digno epiflogo de tan hermosísimos cultos.

¡Gloria y prez á María Auxiliadora y honor á esta bendita Montaña, asiento predilecto de María Imaculada!

SARRIÁ (Barcelona). — De *El Diario de Barcelona* copiamos la relación siguiente:

« Con la solemnidad y esplendor de años anteriores celebraron los Padres Salesianos de Sarriá la fiesta de María Auxiliadora, en la cual tomaron parte toda la población y gran número de familias de esta capital.

A las seis de la mañana la banda de música del colegio recorrió, tocando diana, las calles por donde debía pasar la procesion, y á las siete hubo misa rezada y Comunión general, en la que por primera vez se acercaron á recibir el Pan de los Angeles cuarenta niños. Fué celebrante el Rdo. D. Ignacio Mercader, Cura Economo de San Vicente de Sarriá, quien pronunció una sentida plática preparatoria, y durante la misa los alumnos de las escuelas salesianas cantaron motetes de autores clásicos.

A las diez comenzó el oficio solemne, siendo celebrante el muy Rdo. D. José María Manfredini, Superior de la Casas Salesianas de la Inspectoría tarraconense y céltica. La « *Schola cantorum* » del colegio cantó muy ajustadamente, con acompañamiento de orquesta, la misa á tres voces « *Auxilium Christianorum* », de Magri; y ocupó la sagrada cátedra monseñor Francisco de Rojas, protonotario apostólico, quien ensalzó las glorias de la Santísima Virgen como Madre de los cristianos, dedicando conmovedores períodos á explicar la eficacia de su protección en el concepto de Auxiliadora, bajo cuya advocación la dió por Patrona al Instituto Salesiano su venerable fundador D. Juan Bosco.

Asistió á esta funcion una concurrencia inmensa, ocupando lugar preferente en el presbiterio el alcalde de Sarriá, señor Margenat, con los concejales señores Farreras y Garrigó y el secretario de la corporacion municipal, señor Sans y Buigas, el ex-ministro de Instrucción pública de Colombia y nuevo delegado de dicha

república cerca de la Santa Sede, D. José M. Rivas y Groot, y representaciones de todas las Comunidades religiosas residentes en Sarriá. También asistieron representantes de algunos diarios de esta ciudad, á quienes hizo los honores de la casa, con afectuosa exquisitez, el Rdo. P. Estanislao García, director del departamento de publicaciones.

A las cuatro de la tarde, despues del ejercicio mariano, con el canto de las « Avemarías » de J. Villani, salesiano, se organizó la procesion, que recorrió el trayecto siguiente: Paso de D. Bosco, Plaza de Artós, calles de Barcelona, de la Cruz y de San Francisco, Paseo de la Reina Elisenda, Plaza Mayor y calles Mayor y de Prim. La mayoría de los balcones del trayecto ostentaban colgaduras. En la procesión tomaron parte numerosos colegios, entre ellos el de Santa Dorotea, de Religiosas salesianas, la banda de música salesiana y la de antiguos alumnos y gran número de cooperadores. Presidióla, después del clero, el alcade, señor Margenat, teniendo á su derecha al Rdo. Cura Economo y á su izquierda al juez municipal. En orden de preferencia marchaban el diplomático colombiano señor Rivas y Groot, monseñor de Rojas y la comision de concejales, con porteros de vara, de gran gala. La imagen de la Virgen era llevada en andas por cuatro marineros y le daban guardia de honor algunos soldados de artillería.

Al regresar la procesión á la iglesia, que se hallaba espléndidamente iluminada y atestada de fieles, se expuso á S. D. M., dándose la bendición á la concurrencia. Se cantó el « Tantum ergo » del sacerdote salesiano P. J. Pagella, el « Regina Coeli » de Lotti y la « Salve » de Brunet.

Terminó tan hermosa fiesta con el disparo de un castillo de fuegos artificiales en el patio central, adornado é iluminado á la veneciana. »

SEVILLA. — Como terminación del solemne triduo que los salesianos celebran anualmente en la Iglesia de la Santísima Trinidad en honor de María Auxiliadora y siguiendo ya una tradicional costumbre, salió la imagen que en dicho templo se venera en su trono de flores; que tal parecen las lindas andas cubiertas con la profusión enorme de artísticos ramos y corbeilles que regalan los múltiples devotos de la Virgen en tan atrayente advocación y cuantos cooperan á la admirable obra salesiana.

Este año ha acudido el público más numeroso que nunca á tan solemnes actos.

Ha contribuido á ello la elocuente palabra del notable y ferviente orador, el Rdo. Padre Idefonso Ruíz, Superior del Sdo. Cozazón de María.

El templo estaba bellamente exornado y con gran profusión de luces.

La capilla de alumnos de las Escuelas Salesianas ha interpretado escogidas composiciones de canto Gregoriano y polifónico.

Anteanoche dió la bendición con el Santísimo nuestro Excmo. Prelado y dirigió á los fieles que llenaban el templo, una fervorosa y entusiasta exhortación á cooperar con todos sus medios al florecimiento de la obra salesiana.

Ayer en la procesión también acudió el público abundante más que nunca á aclamar á la Virgen, á tributarle alabanzas durante toda su brillante carrera y á prorrumpir en delirantes vivas cuando la imagen de María Auxiliadora regresó al templo después de su paseo triunfal.

La procesión formábanla los alumnos y alumnas de las casas salesianas, y escuelas de Artes y Oficios de esta ciudad, muchos niños y niñas y un gran número de cooperadores.

Al entrar la Virgen en el templo las bandas que la habían acompañado durante la carrera batieron la marcha real y fueron disparados muchos cohetes.

El entusiasmo fué indescriptible.

(De *El Correo de Andalucía*).

VIGO. — También aquí triunfó María Auxiliadora. De *El Restaurador* tomamos estos datos: « Sorprendentes y magníficas han resultado las simpáticas fiestas que en honor de la Madre del Amor Hermoso, se celebran anualmente en el florido y perfumado mes de mayo.

Hemos dicho sorprendentes y magníficas porque era de admirar el gentío que de todo Vigo aflúa á rendir homenaje de filial afecto á María Auxiliadora cuya imagen destacábase esplendorosa entre vistosos y elegantes ramos de flores y artísticas combinaciones de bugías eléctricas de llamativos colores, que con delicado gusto y reconocida maestría supieron formar y colocar sus piadosas camareras las distinguidas señoritas de Arines.

Como todos los años, se ha celebrado solemne triduo en el que predicaron el Sr. D. Juan Domínguez Fontela, párroco de San Francisco y el Don Germán Lampe, cuyas elocuentes frases hicieron vibrar de entusiasmo los corazones de cuantos han tenido la fortuna de oírlos.

Dieron poética nota á esta hermosa fiesta en honor de la reina de las flores, un grupo de niños que con angélica inocencia se acercaron al banquete eucarístico.

La mayor solemnidad de la fiesta se hizo notar el día 25. Lucía el *pequeño clero* sus nuevas y hermosas vestiduras en la función religiosa que se celebró por la mañana; á los cantores

del Colegio se añadieron tenores y bajos de la localidad, que con gusto y afinación cantaron una hermosa partitura en dicha función. Por ello merece mil plácemes su director el inteligente músico salesiano Don Toribio Serano.

Es digno de notar el panegírico y la conferencia de la tarde pronunciados por el ya citado orador salesiano. Tuvo períodos felices en pro de la obra salesiana, por la que vienen trabajando con tanto entusiasmo los Padres del Colegio de San Matías que tienen establecido su benéfico centro de instrucción, en la calle de la Ronda.

Merecen los Padres Salesianos plácemes y felicitaciones salidas del corazón, como acertadamente se lo han significado al Sr. Director personas de la alta sociedad viguesa á las cuales juntamos nuestra humilde, aunque no menos sincera, enhorabuena por la desusada brillantez con que se celebraron las fiestas de este año en honor de la Virgen de las Flores, á la cual pedimos bendiciones para este rincón de la florida Galicia en que viven sus más amantes hijos. »

ZARAGOZA. — *El Noticiero* hace la reseña del modo siguiente. — *Ecós de una fiesta.* — « Los hemos recogido muy elocuentes de la que ayer se celebró en San Gil, según anunciamos, por la Pía Unión de Cooperadores Salesianos en obsequio de María Auxiliadora.

La Comunión general, distribuída en la misa que á las siete y media celebró el Director de la Asociación, M. I. Sr. D. Rubustiano Carra, estuvo concurridísima.

Acto hermoso fué la primera Comunión de 20 niños preparados en el Oratorio festivo que tiene establecido la Sección de Caballeros en la escuela de la calle de Boggiero.

Los pequeños llevaban en su porte la ejecutoria de su educación é instrucción en el seno de la obra festiva. El incansable cooperador D. Juan Carceller, con la unción que sabe poner en su elocuente palabra, hizo unos ternísimos fervorines que arrancaron de más de unos ojos, elocuentes lágrimas de gozo y consuelo.

Terminado el acto, se dirigieron los pequeños comulgantes al Seminario Pontificio, en donde fueron obsequiados juntamente con sus familias con suculento desayuno.

El Exmo. Sr. Arzobispo, que no había podido asistir al acto religioso, quiso recibir á los niños, y al efecto en el Salón de retratos les dirigió breves frases, les repartió bonitos recordatorios y los bendijo.

A todos estos actos, les acompaña la Junta de la Asociación.

A las diez y media tuvo lugar la fiesta solemne de la Archicofradía, predicando un notable discurso sagrado el Superior de los Salesianos de Huesca, R. P. Nervi, orador del tri-duo.

La asistencia á la fiesta fué numerosa y distinguida.

La Capilla de la Seo, bajo la batuta del maestro Sr. Cuartero ha interpretado una solemne misa.

A las tres y media se abrió el Oratorio festivo con extraordinaria concurrencia, asistiendo más de 100 alumnos. Además de los actos de otros días, les dirigió el P. Nervi muy atinadamente la palabra, haciéndoles entender el espíritu del Venerable Don Bosco. Fué escuchado con respeto y agrado. Los comulgantes fueron después obsequiados con una sesión de cinematógrafo en el Salón Bianco.

Orgullosa puede estar la Pía Unión de Cooperadores Salesianos y los dignísimos y entusiastas auxiliares de su obra benéfica. Ayer se llevaron las bendiciones de la Zaragoza humilde, que veía en aquellos trajes nuevos, en aquellas medallas con lazos blancos que las asociadas prendieron en los pechos de sus hijos, la prenda de caridad y de espíritu cristiano que alienta sobre la obra del oratorio festivo. Con esas bendiciones vaya nuestro aplauso caluroso. »



Gracias de María Auxiliadora.

Tuy (España). — Hacia cerca de cuatro meses, que una terrible *ciática* me tenía postrado en el lecho, verdaderamente de dolor para mí. La medicina había ensayado conmigo distintos procedimientos, que, cuando no contraproducentes, al menos resultaban ineficaces. Sin embargo, toda mi confianza la tenía puesta en la que es Madre de gracia; á Ella acudí con fervor, y desde el día de su Inmaculada Concepción, una bien sensible mejoría empecé á notar en el curso de mi enfermedad. Días después, y por indicaciones de un agradecido devoto de M. A. comencé su novena, prometiéndole, entre otras cosas, el publicar la gracia, si benignamente atendía mis deseos; y ¡prodigio de bondad! fué tal la mejoría que experimenté al octavo día, que, en el noveno, ya pude salir á la calle, y celebrar sin interrupción la santa Misa en los días sucesivos. Todo lo cual publico en cumplimiento de mi promesa, para gloria de María Auxiliadora y como prueba de eterno amor y agradecimiento.

Febrero 1911.

C. J. C.

Sevilla (España). — Por espacio de 3 años se encontraba gravemente enfermo un cuñado mío y llegó un momento en que parecía estar casi en la agonía. Mi hermana y toda la familia estaban sumidos en la desesperación al solo pensamiento de perderle, pues dejaba cinco hijos todos pequeños, cuando nos escribieron contándonos el peligro en que se hallaba. Ocurrióse entonces la feliz idea de hacer una novena á María Auxiliadora con promesa de publicar el milagro, y mientras hoy, 5 de Junio de 1909, escribo estas líneas se encuentra el enfermo en perfecto estado de salud.

Gracias sean dadas á María Auxiliadora y bendita siempre la Madre de toda misericordia.

Enero 1909.

N. N.

Bogotá (Colombia). — Me encontraba en una de esas situaciones que pocas veces se presentan en la vida, desesperado y sin remedio. Yo no tenía consuelo, ni vislumbraba la más remota esperanza de hallar remedio en mis penas, y ya la fe quería abandonarme. Pero María velaba por mí é inspiróme una plegaria. Le pedí, pues, auxilio con toda la fe que aun me quedaba, y le puse como término á mis sufrimientos el 16 de dicho mes. La situación empeoró sin embargo y no veía yo más remedio que el morirme; los males morales muchas veces matan y yo esperaba que en mí harían una víctima. Mas, ¡oh prodigio! el día 16 de Julio, de la manera más rara y providencial, veo que todas las nubes se disipaban y mi porvenir se mostraba poco á poco risueño. Mi corazón se abrió á la esperanza, mi alma recobró las fuerzas: en una palabra, el milagro había sido completo.

Enero 1911.

S. A. Ll.

Játiva (España). — Estando mi mujer enferma de sobrepardo, se agravó le enfermedad y el médico no teniendo esperanza de su salud mandó que le administrasen los Sacramentos. Viéndome en tal conflicto, hice que la visitasen dos médicos de los más reputados de este distrito (Játiva) y también me dijeron que pronto sería muerta. Entonces acudí á María Auxiliadora prometiéndole si le daba la salud, hacer con mi mujer y su hermanita un triduo y una novena en su honor, todo lo cual he cumplido con sumo gusto por que la Virgen SS. me la puso buena.

Febrero de 1911.

CAMILO PERALES.

Id. — Hacía ya algunos años que deseaba hacer la profesión perpetua, pero una enfermedad bastante grave me lo impedía. Además en los últimos meses sentía penas interiores y grandes vacilaciones; por lo cual llegué casi á desesperar de la adquisición de tan grande bien. Un día de fervor, resuelta á cumplir la voluntad de Dios, me encomendé con gran vehemencia á María Auxiliadora y á su fiel Siervo D. Bosco, suplicándoles que allanaran tantos obstáculos. Me puse á hacer vida común y contra toda probabilidad no sólo la resistí, sino que mi salud fué mejorando de tal suerte, que las Superiores me concedieron la pro-

fesión. Al mismo tiempo cesaron las vacilaciones y dudas y comprendía perfectamente la felicidad y grandeza de la vocación religiosa. Hoy consagrada del todo á mi dulce Bien, doy públicas gracias por el singular beneficio.

Enero 1911.

Una Hija de María Auxiliadora.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

A) — *Allariz (España):* Una religiosa clarisa, por haber librado de una enfermedad á una hermana suya que hacía 22 meses padecía un malestar que los médicos no podían entender.

E) — *El Carmen (Colombia):* La Sra. Da. Cecilia Navia B., por haber obtenido la salud de su madre y hermanitos y envía una limosna.

F) — *Fontiveros (España):* El Sr. D. Sabas López, por un favor obtenido y envía una peseta. La Sra. Victoria Hernández, por haber curado á su hijo de una pulmonía y envía una limosna. — *Id.:* La Sra. Da. Consolación González, para obtener la salud, y envía una peseta.

L) — *La Victoria (Colombia):* Sr. D. José Andrés Vélez, por un favor obtenido. — *Los Remedios (Colombia):* Los Sres. Victor Finisterra y Victor Palacios, por favores obtenidos. — *La Unión (Colombia):* Sr. D. Jesús Ma. Rojas y Sras. Rosa García y María Posso, por favores obtenidos. — *La Cruz (América):* José Muñoz, Matilde Bravo, Belisario Muñoz y Fabia Gil, por los favores que de una manera pronta y potente se ha dignado concederles. — *La Unión (Colombia):* Jesús María Rojas, por un grande favor y manda \$ 25,00. — *Id.:* Catalina R. de González, por haberle mejorado grandemente su quebrantada salud.

M) — *Málaga (España):* Amalia Juste, por haberla librado absolutamente de una parálisis del lado derecho, y envía dos pesetas de limosna. — *Id.:* Vicente Márquez, por una gracia y envía 3 pesetas de limosna.

P) — *Princes Town (Estados Unidos):* El Sr. D. Pedro Brito, por haber concedido la salud á su hija María y envía una limosna. — *Punta Arenas (Rep. Argen.):* M. D., por haberla librado de una molesta enfermedad y envía una limosna. — *Pamplona (Colombia):* La familia Mendoza, por un favor obtenido, y envía una limosna para su culto.

S) — *Santa Ana (América):* Manuela de Jesús, por dos favores y envía una limosna para su santuario.

V) — *Vigo (España):* Elena Silleiro, por haber dado la salud á uno de su familia y envía 10 ptas. de limosna.

Z) — *Zambrano (Colombia):* El Sr. D. Daniel Peñaloza y la Sra. Da. Josefa M. de Peñaloza por varios favores obtenidos y remiten sus exvotos.

N.B. - Recomendamos encarecidamente á los favorecidos con gracias de María Aux. que no omitan nunca el nombre (ó las iniciales), el lugar y la fecha; y todo ello, lo mismo que la relación, con la mayor claridad posible. Varios cooperadores se nos han quejado de no ver sus gracias en el Boletín; y tal vez sea esa la causa.

POR EL MUNDO SALESIANO

EL NUEVO DIRECTOR GENERAL

de las Escuelas Profesionales Salesianas.

En el mes de Agosto del pasado año fué elegido para este cargo el Revdo. Sr. D. José Vespignani, Inspector de las casas salesianas de la Argentina; pero habiendo éste, en vista de las porfiadas instancias de las autoridades civiles y eclesiásticas, obtenido del Capítulo Superior el que le dejaran en América, nuestro Superior General ha confiado la dirección de las Escuelas Profesionales y Colonias Agrícolas al Revmo. Sr. D. Pedro Ricaldone, Inspector de Andalucía y fundador de la ya famosa « Biblioteca Agraria Solariana ». Las casas andaluzas pierden en D. Pedro un superior de excepcionales aptitudes, cuyo panegirico no tenemos que hacer aquí por ser harto conocidos sus méritos en España y América; lo único que les puede servir de consuelo es que nuestra Pia Sociedad gana en general lo que ellas pierden. Al nuevo miembro del Capítulo Superior enviamos nuestro parabién más sincero, y esperamos que desde más arriba seguirá prodigando sus paternales cuidados á la inspección andaluza que tanto amó y tanto le ama.

Viajes de nuestro venerando Superior D. Pablo Albera.

La visita que en la primera quincena de Mayo hizo el nuevo Rector Mayor á los Cooperadores de dos ciudades tan amantes de la Obra de D. Bosco como Milán y Génova, revistió suma importancia.

Lo esperaban en la estación de Milán varios sacerdotes, miembros de la Asociación Salesiana y el Príncipe Gonzaga que lo hizo subir en su propio automóvil para conducirlo al Instituto salesiano. No hay para qué decir la fiesta que se le hizo; buena prueba de ello fué la brillantísima velada en la que tomaron parte muchos y distinguidos eclesiásticos y seglares, entre los cuales merecen especial mención el Arcipreste de la catedral, el arquitecto Sr. Arpesani, el Dr. Mauri y una escogida representación de cooperadores y cooperadoras.

Dió una conferencia á las señoras y caballeros de la comisión « sintiendo no tener las virtudes y la santidad de sus predecesores; pero teniendo de común con ellos la gratitud para con los cooperadores de la obra salesiana ».

« Deseamos ardientemente, escribe *L'Unione*, que Milán no retarde más el socorro que le pide el

Sucesor de D. Bosco y D. Rúa para terminar la iglesia de S. Agustín ».

De Milán pasó por el colegio de S. Pier d'Arena donde fué el primer director. La acogida que le hicieron en la estación y en el instituto los ex-alumnos fué cordial y delicada cuanto cabe. Allí asistió á la imponente conferencia que hizo Don Esteban Trione en la basilica de S. Siro en Génova, donde recibió pruebas de grande estima de parte de las nobles familias que acudieron á oírlo. El por su parte dió otra conferencia á las *Patronas* de la Obra salesiana que en gran número le escucharon, y gozó lo indecible al ver el inalterable cariño que estas eximias cooperadoras tienen á la obra de D. Bosco.

Crónica de los Ex-Alumnos.

CIUDADELA (Menorca). — A juzgar por las noticias que nos vienen de aquellas pintorescas islas, los antiguos alumnos enardecidos de santo entusiasmo parece que quieren competir con los mejores. Aparte de lo que ya conocen nuestros lectores, el cinematógrafo recientemente y con gran éxito inaugurado, la formación de la Banda de Música de que hablamos poco ha, amén de la actividad que despliegan ahora para que la patriótica fiesta de 9 de Julio resulte la extremadamente lucida, demuestran claramente lo que puede esperarse de los jóvenes que han sido educados en el regazo de María Auxiliadora y bajo la cariñosa mirada del gran apóstol de nuestros días, el Venerable D. Bosco.

Uno de los más ardientes nos escribe esta reseña que no queremos extractar para que no pierda ese calor sugestivo que tanto gusta en la pluma de un joven.

Fiesta de los Antiguos Alumnos del Colegio Salesiano. — Un pueblo que tiene fé no puede morir porque es inmortal. Cuando el huracán devastador troncha árboles y con ellos arrastra los frutos, esperanza y recompensa de los sudores, no queda otro medio que hacer retoñar con fuerza la raíz que en la tierra quedara y esperar de nuevo el fruto que el impetu del cierzo arrastró. Quien hubiera presenciado la fiesta de los Antiguos Alumnos del Colegio Salesiano, no hubiera podido menos de experimentar un sentimiento de placer; su corazón

se hubiera ensanchado á la más lisonjera esperanza al presenciar el cuadro hermoso de fe que aquella multitud de jóvenes daba, postrado al pie del altar.

La Misa de Comunión. — Celebró á las 7 y media Misa de Comunión General el M. I. Sr. Dr. D. Juan Tuduri, canónigo Magistral y antiguo alumno, quien pronunció un patético fervorín, animándolos á ser fieles á las enseñanzas aprendidas.

Fueron en gran número los antiguos alumnos que se acercaron al Sagrado Banquete, no faltando quien ante tan bello espectáculo dejara correr dos lágrimas de satisfacción que evaporadas su-

juegos infantiles, travesuras de escuela, á sus maestros, á sus compañeros..... ¡Qué espectáculo tan hermoso!... Era un descanso, era un instante de placer en medio de la lucha por la vida.

El más optimista no hubiera podido imaginar éxito más lisonjero. Unidos por el mismo amor é idénticos ideales, cobijados bajo la misma bandera gozábamos de unos tiempos que pasaron para no volver.

¡Bendita religión que así unes los corazones!

Llegaron los brindis y brindaron muchos, mejor dicho brindamos todos. Todos participamos de los mismos sentimientos, todos con sus aplausos



Resultado de los exámenes en las Escuelas Profesionales de Sarriá.

bian al trono del Señor, pidiendo la perseverancia para aquellos que con tan buenos auspicios y ante el altar cimentaban la Unión.

Cantáronse durante ella hermosos motetes.

El Oficio. — El Oficio solemne de las diez fué celebrado por el M. I. Sr. D. Sebastián Sampol de Palós, Canónigo Penitenciario y antiguo alumno. Ocupó la Cátedra Sagrada el Rdo. Sr. D. Juan Rosselló, Secretario de la Junta, quien durante largo rato nos entretuvo hablándonos de la importancia y trascendencia social de nuestra obra, de nuestros trabajos, de la significación del acto que realizábamos, todo dicho en menorquín, con fácil palabra y bellas imágenes.

La reunión de la tarde. — Al mediodía en el Salón de Actos, convertido en comedor, tuvo lugar la comida íntima, reinando durante ella y entre los 79 comensales que asistían, la más franca y cordial alegría, recordando tiempos de inocencia,

hicieron suyas las palabras de cuantos hablaron. Rompió el fuego el M. I. Sr. Magistral, siguiendo el Presidente de la Unión Sr. Catalá, el señor Secretario, Tesorero, Director del Colegio y otros muchos que sentimos no recordar. Todos estuvieron á la altura del acto celebrado, aumentando la animación cada vez más.

A propuesta del Sr. D. José Polo, Administrador de Aduanas de esta Ciudad, se redactaron y remitieron tres telegramas, uno á D. Federico Pareja, otro al P. Marmo y otro al P. Viñas, siendo por unanimidad aprobada y aplaudida la propuesta.

El obsequio de los gimnastas. — Acto seguido por las secciones del Colegio se organizó un desfile, con la Banda al frente, hasta la plaza del Borne, donde dieron nuevas pruebas de su habilidad ejecutando varios cuadros gimnásticos unos, ejercicios de bicicleta otros y un lucido juego de foot ball los del « Robur ». Durante esos festejos vióse

la plaza concurridísima, aplaudiendo el público todos los juegos.

Por la noche. — Terminados éstos y después de los ejercicios del Mes de Mayo, como estaba anunciado, á las 9 y media, ante numerosa concurrencia tuvo lugar la velada literario musical.

La velada fué digno remate del día.

Después de un hermoso himno á D. Bosco, hábilmente interpretado, el P. Prefecto del Colegio, Rdo. D. Francisco Pagés, saludó á los antiguos alumnos con un discurso lleno de patrióticos acentos, terminando con un hermoso llamamiento á los *nuevos soldados del siglo veinte*. Una ovación que se prolongó por largo rato coronó las pala-

P. Director D. Pedro Olivazzo, quien conmovido y satisfecho por el resultado de la fiesta felicita á todos cuantos contribuyeron al éxito de la misma, animándolos á seguir adelante en la obra emprendida por Dios, vindicando sus derechos pisoteados, y por la patria salvándola de la ruina y postración moral en que yace.

Un prolongado aplauso premió sus sentidas frases.

Por nuestra parte no podemos menos de congratularnos por los éxitos de esta Unión; y de desear es que prospere y fructifique su labor, que sin duda alguna, es un risueño porvenir para nuestra amada Ciudadela.



D. Pedro Ricaldone actual Director General de las Escuelas Profesionales y los Antiguos Alumnos de Sevilla.

bras del orador: *A Ciudadela*, y *¡Avant!* declamadas respectivamente por los Antiguos alumnos J. Calafat y P. Anglada, fueron también muy aplaudidas; y más aún las sentidas estrofas del *Padre del Obrero*, recitadas por M. Casanovas y el saludo á *Nuestra Capitana*, leído con entonación y sentimiento por J. Villalonga.

Inútil creemos hablar del diálogo *Oli aigu broix*; hizo las delicias del público excitando su hilaridad en todo él. ¡Bien por los pequeños intérpretes!

Un aplauso prolongado nos anuncia que de nuevo sube á hablar el P. Prefecto, quien por indisposición del encargado, lee y recita con notable entonación una de las mejores poesías de su vasto y original repertorio poético, que el público premió con una salva de aplausos.

Los números de música fueron todos ellos hábilmente interpretados, gustando todos ellos, en especial la opereta *El hijo del gañán*.

Pone fin á la velada un discurso-resumen del

¡Animo y adelante! *Vis unita fortior*. Viva la Unión de Antiguos Alumnos!

F. C. P. Antiquo Alumno.

UTRERA (Sevilla). — Hemos recibido el hermoso folleto de la distribución de premios verificada en este colegio, y á pesar de ser tantos los premiados y magnífico el discurso que les dirigió el Dr. D. Luis Abaurrea, Catedrático de la Universidad de Sevilla, nos ha llamado más la atención otro folleto, que acompañaba el primero, donde se nos daba cuenta de que los Antiguos alumnos de aquel centro docente fundaron allí mismo una Conferencia de S. Vicente de Paúl.

Después de organizarse y celebrar varias reuniones, tuvieron una el día de María Auxiliadora que señalará el principio de una era nueva en la historia de la Conferencia. La presidió el mismo Sr. Arzobispo de Sevilla y de la Memoria leída en ella se deduce que la caridad cristiana ha hecho

en Utrera una nueva aparición brillantísima con la Conferencia de los Antiguos Alumnos; éstos han arrastado á muchos caballeros de la ciudad y hasta los bachilleres en flor del colegio se han entusiasmado contribuyendo con sus sacrificios, y privándose de los *vales* con que podían satisfacer sus caprichos, para depositarlos en el cepillo de los pobres que tienen colocado en uno de los patios.

Las reuniones de los socios no faltan cada semana y puede decirse (que es cuanto se puede decir tratándose de jóvenes) que la asistencia puntual y el orden en las secciones non han tenido que recomendarse nunca. Estos antiguos alumnos empiezan ya ese apostolado social tan cristiano, que no consiste solamente en brillantes discursos de propaganda, sino en obras de caridad que convienen más que todos los discursos.

Recomendamos este ejemplo á los demás ex-alumnos de nuestras casas al paso que damos el más sincero parabién á los del Colegio de Utrera.

BUENOS AIRES (Rep. Argentina). — Los Ex-alumnos de Don Bosco uruguayos llegaron á Buenos Aires el Domingo 30 de Abril, y fueron recibidos por numerosos compañeros argentinos cuyos desvelos para agasajarlos no cesaron un solo momento durante todo el día.

El centro de Sta. Catalina se mantuvo á la altura de sus antecedentes.

El afecto para con los recién llegados compañeros fué exteriorizado por las atenciones sin fin usadas tanto por la mañana sirviendo rico chocolate, como por la noche brindándoles con la cena en el salón social vestido de fiesta.

El Ilmo. Mons. Costamagna demostró su vivo aprecio para con los ex-alumnos orientales, yendo él mismo á Sta. Catalina para celebrar el Sto. Sacrificio, en el cual les habló con aquella unión que suele siempre acompañarle y distinguirle.

En el centro Pio IX, fueron también muy agasajados, uniéndose al común alborozo los alumnos internos. Las banderas orientales flameaban por todas partes y el arco de triunfo erigido al efecto las ostentaba con satisfacción de todos.

Los discursos se sucedieron unos á otros á cual más hermoso, á cual más entusiasta. Habló el Sr. Segovia á nombre del Consejo General, siguió el Sr. Denovi, á nombre del centro Pio IX, el Sr. Miranda, á nombre de los orientales, el Dr. Serrallunga, etc., etc.

La banda tocó ambos himnos nacionales con verdadera maestría y alegró el día tocando hermosas marchas é importantes piezas de su repertorio.

De 3 á 6 p. m. un tranvía con acoplado llevó los festejados, á Flores, Bella Vista, Belgrano, Palermo, Recoleta, Paseo de Julio, Plaza Mayo, Constitución y Santa Catalina.

Á las 10 p. m. volvían á bordo los queridos orientales, acompañados por buen número de los nuestros. La despedida fué hermosa, los vivas sucedíanse de una á otra parte y el *hip, hip, hurra* resonó largamente hasta que el vapor Eolo se encontró bien lejos del dique.

Crónica de los Oratorios Festivos

HUESCA. — El último domingo de Abril en la reducida Capilla del Colegio Salesiano se acercaron por vez primera al Banquete Eucarístico unos *ciento quince* niños de siete á diez años, alumnos de dicho colegio, recibiendo el Divino Pan de manos de nuestro bondadoso Prelado. El acto fué conmovedor. Los ojos sin querer, se iban tras aquel grupo de apiñadas cabezas y se fijaban, tal vez con importuna fijeza, en sus rostros arrebolados por la emoción y en sus ojitos expresivos, cual si pretendiéramos leer en el fondo de sus pupilas la felicidad que los animaba, mejor dicho, para que nos comunicaran un destello de dicha semejante.

Unos cuarenta minutos duró la Comunión, durante la cual se cantaron motetes á voz obligada de tenor y tiple. Los niños con un cirio en la mano, símbolo del amor hacia el buen Jesús que en sus pechos ardía, se llegaban al comulgatorio acompañados de sus padres. Terminada la conmovedora función los niños juntamente con su amable Pastor y Padre, el Sr. Obispo, subieron al estudio convertido en elegante refectorio y allí tomaron él y ellos el desayuno.

Por la tarde, los que por la mañana habían recibido la primera comunión renovaron á Jesucristo las promesas que le habían hecho en el santo bautismo, terminando con la bendición de su Divina Majestad.

Puso término á tan simpática fiesta el drama *San Hermenegildo* y el melodrama en un acto, titulado *Seise*, ó bien, *el Niño Martir de Zaragoza* puestos en escena por los alumnos del Colegio. Amenizaron los entreactos escogidos discos del fonógrafo y varias piezas del repertorio de la banda infantil del establecimiento. Ocupó la presidencia el Sr. Obispo y su séquito, quienes manifestaron estar sumamente satisfechos y contentos del resultado de la fiesta, congratulándose con los Rdos. PP. Salesianos. Su Excelencia dijo que nunca se había dado en Huesca una Primera Comunión tan numerosa; y al ver la estrechez del local de la Capilla, como también el crecido número de niños y personas que fué forzoso despedir á causa de falta de sitio en la función teatral, ofreció estudiar los medios para proporcionar una Iglesia y un salón de teatro y así aplicar en mayor escala los medios pedagógicos del Vble. Juan Bosco.

TURÍN (Italia). — Interesantes son siempre las noticias del primer Oratorio de D. Bosco; pero para dar lugar á las otras las debemos si no omitir del todo, á lo menos resumirlas mucho.

— Digna corona de las *instrucciones catequísticas* de la cuaresma, fué el *triduo de preparación* para el precepto pascual. Dcs veces se llenó la iglesia del Oratorio, una para los mayorcitos y otra para los pequeños, entre los cuales 150 recibieron la pri-

mera comunión de manos de nuestros Superior General.

El Domingo *in Albis* cumplieron también con el precepto los antiguos alumnos los cuales acudieron en gran número y con edificante devoción. El mismo día un pequeño equipo del *Valdocco* obtuvo una espléndida victoria en un concurso gimnástico. El domingo 23 ganaron una medalla de oro y primer premio á *pari mérito* con 50 militares del 7° de Artillería. Además de otros premios individuales, obtuvieron uno especial por los numerosos y brillantes ejercicios ejecutados fuera del programa, y el jurado otorgó una medalla de plata á su instructor, Sr. Félix Massocco.

NOTICIAS VARIAS

SARRIÀ (Barcelona). — Copiamos de la importante revista alemana *Anales Gráficos* N.º 4 de 1911: El 15 de marzo, en la escuela de Arte Tipográfico, existente en las Escuelas de Artes y Oficios de Sarrià, fué un día de muy grande



Primera comunión en el Oratorio festivo de Valdocco.

El segundo domingo después de Pascua, todos grandes y pequeños, más de 850, hicieron una excursión á Valsálce donde oyeron misa y recibieron la santa comunión para atestiguar del mejor modo posible su gratitud á D. Bosco y á D. Rúa.

Finalmente el tercer domingo de Pascua tuvieron un lucidísimo certamen catequístico. El vencedor Adolfo Boasso, á más de los honores y corona de príncipe recibió un hermoso reloj de plata. También los que más se distinguieron recibieron premio; dos sendos relojes y seis, un traje cada uno.

satisfacción para Maestros y Alumnos, que vieron coronados sus esfuerzos por el brillante éxito de los exámenes semestrales del curso académico de 1910 á 1911. Por la mañana recibióse en la Escuela el Diploma de Honor y Medalla de oro, conferido á la Sección de Encuadernadores por trabajos expuestos y el Diploma de Honor al Maestro de la Sección de Cajistas, Don José Bordas S. S., por su método de enseñanza, en la Exposición internacional Salesiana, celebrada en Turín (Italia) á últimos de 1910. Por la tarde tuvieron lugar los exámenes de los alumnos de las secciones de impresores y cajistas, presididos por D. Alfredo Böhm, quién quedó sumamente satisfecho de la instrucción teórico-práctica que se da en estas Escuelas. Al terminar dirigió palabras de aliento á los Maestros y brindó por el progreso de la Escuela, diciendo que si estas Escuelas se multi-



plicasen en España, otra sería la cultura de obrero español. No menos brillantes resultaron los exámenes de la sección de Encuadernación, que tuvieron lugar el mismo día, admirando los examinadores lo racional, práctico y útil de sistema de enseñanza que en estas Escuelas se practica.»

ESTE (Italia). — La tarde del último día de Abril se notaba una animación extraordinaria en los alrededores del Colegio Manfredini. En esto los acordes de una alegre charanga anunciaron la llegada de los alumnos del *Colegio Cívico* que lucían su uniforme blanco. Poco después, precedido de una numerosa banda, llegada otro grupo de jóvenes del Patronato que con su brillante divisa aumentaban también la alegría común. En seguida, el director Don Segundo Marquisio entre una silenciosa muchedumbre de niños y teniendo al lado los representantes del Municipio, bendijo el nuevo *Stadium* que fué bautizado con el nombre de *Auxilium*.

« Con el objeto, dijo después, de dar más amplio desarrollo á la educación física de nuestros alumnos,

la cual va adquiriendo de día en día mayor importancia, hemos creído conveniente dedicar estos solares para los ejercicios deportivos. Estamos seguros de hacer con ello una cosa muy conforme con el espíritu del sistema educativo de nuestro Ven. Fundador D. Bosco, el cual con admirable arte de Apóstol sabía convertir el deporte en poderoso factor de la educación moral.»

Saludando, finalmente, al *Auxilium* de los cristianos cuya estatua de mármol campea de frente, explicó por qué se le dió tal nombre á la palestra. La autoridad municipal cortó la cinta que impedía la entrada y todos entusiasmados por la música se precipitaron en la espaciosa plaza.

La última parte del programa se ejecutó en los patios internos donde la sociedad deportiva « *In motu vita* » del Colegio Cívico y la « *Euganea* » del Patronato repitieron los números del último concurso regional de Venecia, donde ganó varios premios. La fiesta terminó repartiendo las medallas de plata á las dos sociedades.



—● NECROLOGÍA ●—

Exmo. Señor

**D. Manuel M. Pascual de Bofarull,
Marqués de Pascual**

Doctor en ambos derechos, Presidente de la Junta de Cooperadores Salesianos, Presidente de la Junta Diocesana de Acción Católica Obrera, Decano de la parroquial iglesia de Belén, Magistrado suplente de la Audiencia de Barcelona, Presidente de la Casa Provincial de Caridad, Consejero de las Compañías de Teléfonos, Director del Banco de Barcelona etc. etc.

Falleció el 23 de Mayo habiendo recibido los Santos Sacramentos y una Bendición especial de S. S. Pío X.

Era D. Manuel Pascual un perfecto caballero, que, por su inteligencia, acrisolada honradez y actividad, se había hecho querer de cuantos le trataban.

Para manifestarle su agradecimiento por su celo en bien de la Iglesia, el Padre Santo le concedió en 1905 el título de Marqués de



Pascual, nombramiento que recibió del difunto Cardenal Casañas.

Fué D. Narciso M. Pascual quien organizó en Barcelona la Orden Tercera de los Cooperadores Salesianos y el Presidente de los mismos, hasta que Dios le llamó á su seno en

1902, sucediéndole entonces en dicho cargo otro de sus hermanos, el Exmo. Sr. Marqués de Pascual, hombre de tan gran humildad que pueden aplicársele perfectamente aquellas palabras: « Si rehusas con humildad los cargos honoríficos, hazte capaz de merecerlos por tus servicios ».

Rehusando por humildad los honores, sus talentos y virtudes se los granjearon á granel, porque se hizo capaz de merecerlos por sus importantes servicios. Jamás usaba el título de Marqués que le dió el Papa, teniendo que sostener con él verdaderas luchas su samigos para que lo usara en ciertos documentos oficiales.

Dotado del don de consejo y de una gran cultura, escuchaba siempre; bablaba sólo lo preciso, y jamás imponía su parecer que, no obstante, casi siempre prevalecía. Cuando las discusiones tomaban un giro peligroso y las pasiones encontradas de temperamentos antagónicos amenazaban convertir en violento altercado el sereno razonamiento, entonces una palabra del Marqués de Pascual volvía la paz á los espíritus y hacía renacer la calma.

Pocos tendrán el exquisito trato y don de gentes que él tenía. Era todo un caballero. Cortés, afable, delicado con todos, su palabra jamás ofendía y muchas veces había tenido la virtud de desarmar á los mismos enemigos de los ideales que él con tanto tesón defendía. Y decimos enemigo de sus ideales porque enemigos personales, ¿cómo había de tenerlos aquel corazón todo amor, todo efusión, siempre dispuesto á enjugar una lágrima, jamás sordo al lamento del desamparado, nunca indiferente á la voz de la desgracia? ¿Qué secretos de caridad se ha llevado á la tumba D. Manuel Pascual!

Pero entre las cualidades más admirables del Marqués de Pascual sobresalen su valor verdaderamente cristiano y el espíritu de sacrificio que informaba todas sus obras.

Cuando en 1886 llegó D. Bosco á Barcelona, fué uno de los Cooperadores que á los pies de la Virgen de la Merced, le hizo entrega del Diploma de cesión de los terrenos del Tibidado para levantar en ellos un templo al Corazón Sacratísimo de Jesús.

Entre los varios recuerdos que de D. Bosco conservaba, tenía un Crucifijo de marfil que llevaba siempre consigo y recordaba estos días un amigo del Marqués, el cual, á la salida del grandioso *meeting* de las Arenas, ocupaba un

landó en su compañía. Al llegar el carruaje á la calle de Borrell, hubo una sangrienta colisión provocada por los lerrouxistas que dispararon sus armas de fuego contra los católicos. A pesar de oír silbar las balas, ni palidecía ni se inmutaba el Marqués de Pascual. Nada he temido — dijo luego — porque llevaba conmigo esta gran arma y enseñaba el Crucifijo que había pertenecido á D. Bosco, al que profesaba gran veneración.

A raíz de la entrada en esta diócesis de nuestro bondadosísimo Prelado, las Asociaciones Católicas de Barcelona acudieron al Palacio Episcopal para ofrecer á su Pastor el testimonio de su amor y sumisión. Designado el Marqués de Pascual para saludar en nombre de todas las asociaciones católicas al Dr. Laguarda, cumplió su deber con alto espíritu de sacrificio; pues, á pesar de estar enfermo, habló, y habló con aquel tesón con que lo hacía en tales actos conmoviendo á los miles de circunstancias, sobre todo cuando sacó de su pecho el Crucifijo de marfil, renovando en nombre de todos el juramento que había hecho á Cristo en Roma, adonde fué en once peregrinaciones.

Asistió al III^{er} Congreso Internacional de los Cooperadores Salesianos, celebrado en Turín en 1903; y en aquella augusta Asamblea se vió palpar por algunos momentos el espíritu español, se oyó el suave acento castellano y con él el recuerdo de las grandezas de España. Las lenguas oficiales en el Congreso eran la francesa y la italiana; no obstante, también nuestra lengua fué permitida por los Congresistas y hecha la presentación al Congreso por D. Rúa del benemérito Cooperador Salesiano, D. Manuel Pascual de Bofarull, el orador pasó á la tribuna siendo saludado con una salva de aplausos.

Con elocuente palabra y con patriótico acento saluda á todos los congresistas, en nombre de todos los Cooperadores españoles; teniendo en su discurso párrafos tan elocuentes como éste que no podemos menos de consignar en este artículo: « Se oye decir á menudo que España está en su agonía, que España muere. España, señores, vive aunque abatida, y vivirá siempre porque la patria de Teresa de Jesús, de Domingo de Guzmán, de Ignacio de Loyola, de José de Calasanz y de tantos y tan grandes Santos, la nación de María no puede morir.

Y si la adversidad ó la guerra nos persiguen, tenemos una cueva en Covadonga donde refugiarnos y un Pilar en Zaragoza donde ampararnos. » Palabras que fueron coronadas con estrepitosos aplausos.

Decía el periódico la « *Italia Reale* » comentando este discurso: « El ardor de la católica España no podía tener en el Congreso un intérprete más simpático, más ferviente y más entusiasta. El público lo siente y le expelsa respetuosamente su simpatía vivísima, paraudiendo la poética alocución y el férvido saludo de la católica España ».

Cooperador salesiano de toda su vida, devotísimo de nuestro venerable Padre y fundador D. Bosco, al que había tratado y experimentado en su familia los efectos de sus altas virtudes, se hacía la ilusión de poder asistir á las próximas y solemnes fiestas de la consagración de la cripta del templo expiatorio del Tibidabo, diciendo á sus queridas hijas momentos antes de exhalar el último suspiro: « Siento morir por no asistir á la inauguración de la Cripta ». Pero como Moisés, después de conducir á los cooperadores salesianos durante muchos años por el desierto de la propaganda y del sacrificio, Dios no permitió que pasase el Jordán, dejándole sólo vislumbrar la tierra adorada y prometida.

Reflejo de su vida ejemplar ha sido su muerte, que bien puede calificarse de tratado práctico de mortificación cristiana. Sin poder descansar ni una hora, ni un momento; sufriendo agudos dolores; sabiendo ciertamente que se moría; secas las fauces por el estertor de su larga, dolorosa y continuada agonía, ni una queja, ni un lamento salió de sus labios, que solo se abrían para dar paso á piadosas jaculatorias ó santos consejos á las prendas más queridas de su corazón.

Como una de sus hijas quisiera darle agua para humedecer aquellos labios secos que estaban ardiendo, se negó á ello diciendo estas palabras, más propias de un santo que de un hombre: ¡Quiero sufrir más!

Hombre de Comunión diaria y de arraigadísimas prácticas religiosas, aún enfermo, ni un solo día dejó de oír misa y de recibir la sagrada Comunión en su habitación.

El día antes de morir S. S. Pío X le concedió una bendición especial y todos los Cardenales, Arzobispos y Obispos conce-

dieron indulgencias en sufragio de su alma.

No necesitamos encarecer á su familia el sentimiento que nos embarga por la muerte del que tantos años fué Presidente y modelo de los Cooperadores, pues demasiado saben que esta pérdida para nosotros es harto grande, y á sus lágrimas y oraciones unimos la nuestras las de nuestros niños.

D. José Rodal Troncoso.

Aunque la muerte de este fervoroso cooperador salesiano ha sido casi repentina, no le cogió de sorpresa porque su vida era una continua preparación para morir bien. Era el Sr. Rodal hombre de vastísima cultura, Doctor en Derecho, licenciado en Filosofía y Letras; poseía varios idiomas, entre otros el alemán, el hebreo, el árabe y el sánscrito. Su excesiva modestia fué la causa de que no brillaran como debían sus muchas prendas y vasto saber. Últimamente ocupaba el cargo de Juez Municipal de Vigo, al cual había renunciado por motivos de salud, viviendo retirado de la vida activa, pero sin dejar ociosa su caridad, como lo saben los salesianos y los pobres de la Conferencia, que tiene su domicilio en nuestro Colegio de la Ronda, de la cual era Presidente. Su muerte acaecida el 19 de Abril en su hermosa finca del Couto de dicha ciudad, fué sentida por todos, y su entierro una manifestación de duelo en que tomaron parte, sin distinción de ideas, los elementos más distinguidos de Vigo y también los salesianos y sus niños á quienes tanto había favorecido.

Lo encomendamos encarecidamente á las oraciones de nuestros cooperadores, al paso que enviamos á su afligida hermana y demás parientes nuestro más sentido pésame.

R. I. P.



Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSE GAMBINO.
Establec. Tip. de la S. A. Int. de la Buena Prensa
Curso Regina Margherita, N. 176-TURIN.